

# Conflictos y alternativas en la ciudad

Luis del Romero  
Jacobó Abellán  
Alberto Magnaghi  
José Bellver

Selección de recursos:  
Susana Fernández Herrero

## Conflictos y alternativas en la ciudad

### **Luis del Romero Renau**

Doctor en Geografía. Departament de Geografia, Universitat de València

### **Jacobo Abellán**

Investigador FPI en el Departamento de Ciencia Política y RR.II. de la Universidad

### **Alberto Magnaghi**

Profesor de Planificación Territorial en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Florencia

### **José Bellver**

Investigador de FUHEM Ecosocial

Coordinación: FUHEM Ecosocial

Edita: FUHEM

C/ Duque de Sesto 40, 28009 Madrid

Teléfono: 91 431 02 80

Fax: 91 577 47 26

[fuhem@fuhem.es](mailto:fuhem@fuhem.es) [www.fuhem.es](http://www.fuhem.es)

Madrid, octubre de 2016

La priorización de las dimensiones económicas en la ciudad a costa de las necesidades sociales que ha imperado en las últimas décadas con el beneplácito de los decisores de las políticas urbanas ha agudizado las brechas en la ciudad y profundizado su fragmentación geográfica y social. Esta situación ha generado conflictos espaciales y socioecológicos de amplio espectro, contestados desde los movimientos urbanos. La resistencia ha culminado en la victoria en muchos ayuntamientos españoles de plataformas ciudadanas. Estos conflictos, sus alternativas y las nuevas formas de hacer política municipal surgidas con el nuevo municipalismo se exploran en este Dossier a través de los artículos de **Luis Del Romero, Jacobo Abellán, Alberto Magnaghi y José Bellver**. El Dossier se completa con una selección de recursos sobre la cuestión.

FUHEM Ecosocial  
Octubre de 2016

## Sumario

### **Cartografías del conflicto urbano y territorial: el dónde importa**

Luis del Romero

### **La gestión del conflicto urbano en la ciudad de Madrid: una reflexión en torno al "techo de cristal" del gobierno municipalista**

Jacobo Abellán

### **El proyecto de la bioregión como alternativa a la crisis urbana**

Alberto Magnaghi

### **Recuperar la ciudad: de la mercancía al espacio común**

José Bellver

### **Selección de recursos**

Susana Fernández Herrero

# Cartografías del conflicto urbano y territorial: el dónde importa

**Luis del Romero Renau**

Doctor en Geografía. Departament de Geografia, Universitat de València

El objetivo fundamental de esta aportación es realizar una breve reflexión sobre el concepto urbano y/o territorial en los conflictos en la ciudad, reivindicando la importancia que tiene el territorio –la cartografía del conflicto– para entender la complejidad de un fenómeno que en demasiadas ocasiones se trata de manera simplista por parte de los medios de comunicación. Con este fin se aborda una propuesta de definición y de análisis a diferentes niveles.

## ¿Qué es un conflicto urbano o territorial?

El conflicto es un hecho consustancial a la propia vida urbana; desde que las ciudades han existido, ha habido en ellas conflictos urbanos.<sup>1</sup> Continuamente saltan a la primera página de los periódicos, en redes sociales, radio y televisión noticias sobre protestas, manifestaciones con diferente grado de violencia, *okupaciones* y todo tipo de reacciones ciudadanas ante una decisión política o judicial que incumbe al espacio urbano. Normalmente a los pocos días estos relatos desaparecen súbitamente, igual que aparecieron. Estos momentos mediáticos no son sino acciones puntuales, *puntas de iceberg* en largos procesos de tensionamiento social entre actores urbanos, muchos de los cuales duran años e incluso décadas. Detrás de la protesta por la construcción de una autovía, la degradación de un espacio natural o la aprobación de un Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) existe casi siempre un relato complejo y heterogéneo sobre desinversión, abuso institucional durante largo tiempo o degradación consentida en el espacio urbano en el que esta protesta surge. No se trata, por lo tanto, de un fenómeno ni corto en el tiempo ni simple; más bien, como todo fenómeno social, es poliédrico –un conflicto se puede leer desde una perspectiva social, histórica, espacial, económica, antropológica o psicológica–, multiescalar y sin linealidad histórica definida –la mayoría de los conflictos surgen y resurgen continuamente en el mismo barrio o ciudad a lo largo de las décadas.

---

<sup>1</sup> C.J. Hamelink, «Urban conflict and communication», *International Communication Gazette*, junio de 2008, 70, 3-4, pp. 291-301.

El conflicto es, por lo tanto, un fenómeno complejo, pero no necesariamente negativo, que conviene erradicar lo antes posible. Esta es la visión dominante, no solo en buena parte de textos académicos, sino también en la práctica política diaria. El conflicto se ve como un elemento disruptor en la 'armonía' diaria de la ciudad en la que surge. Alcaldes, técnicos urbanísticos y, últimamente, todo tipo de mediadores, 'expertos en participación', 'negociadores' o 'facilitadores' corren al barrio o pueblo en el que se organiza la manifestación o al lugar donde surgió la protesta –sea físico o digital– para encontrar una solución 'de consenso' lo antes posible, volver a la 'normalidad' democrática y de esa manera aprobar el proyecto, reforma urbana, infraestructura, equipamiento, normativa o política de vivienda que generó tal descontento con las compensaciones o cambios pertinentes.

Sin embargo hay otra manera de contemplar el conflicto y es como fuente de innovación y progreso social en la ciudad, huyendo de visiones utópicas de la ciudad sin conflictos, armónica y en paz, criticada desde hace décadas por eminentes sociólogos como Dahrendorf,<sup>2</sup> y que son más propias de regímenes dictatoriales o escasamente democráticos. No son pocos los ejemplos históricos en el que la protesta ciudadana ha conseguido detener planes, programas y proyectos urbanos devastadores para la ciudad, aunque beneficiosos para determinados intereses económicos, y al mismo tiempo han sido motor de evolución social y cultural. Un ejemplo paradigmático es la lucha vecinal en la Valencia tardofranquista contra la destrucción de l'Albufera y su posterior protección creando así el primer parque natural de la Comunidad Valenciana y cimentando las bases de un movimiento ecologista valenciano, o más recientemente los gobiernos del cambio surgidos tras las elecciones de 2015 en las principales ciudades de Estado, apoyados por el caleidoscopio de movimientos sociales que empiezan su andadura institucional, que no como movimiento de protesta, tras el 15M.

Pero, ¿cómo definimos conflicto urbano territorial y por qué esta dicotomía? Una definición operativa del término propone el conflicto como 'una expresión observable de, al menos, dos opiniones o ideas contrapuestas que se evidencian a partir de, al menos, uno o más momentos de protesta.'<sup>3</sup> En todo conflicto encontramos por lo menos dos actores con discursos contrapuestos que desarrollan una serie de acciones, desde una simple reunión o asamblea hasta acciones violentas, pasando por acciones judiciales –recurso especialmente empleado en España–<sup>4</sup> y que tienen una duración desde pocos días hasta varios años, hasta que una instancia oficial, un parlamento, pleno de ayuntamiento o un tribunal, toma una decisión definitiva, que sin embargo no suele acabar con el conflicto; más bien entra en un estado de letargo mediático y social que resurgirá tiempo después con otros argumentos u otros actores desencadenantes.

---

<sup>2</sup> R. Dahrendorf, «Out of utopia: toward a reorientation of sociological analysis», *American Journal of Sociology*, 64, 2, 1958, pp. 115-127.

<sup>3</sup> T. Bonacker, «Konflikttheorien», en G. Kneer y M. Schroer (Ed.), *Handbuch Soziologische Theorien*, Springer, Wiesbaden (Alemania), 2009, pp. 179-198.

<sup>4</sup> L. Del Romero y C. Trudelle, «Le conte de deux cités: Analyse comparative des conflits urbains de Montréal et Valence, 1995-2010», *The Canadian Geographer / Le Géographe canadien*, 56, 1, 2012, pp. 58-79.

Procesos urbanos conflictivos como la gentrificación, turistificación o reconversión económica de un barrio o ciudad suelen estar relacionados con este tipo de conflictos. Barrios emblemáticos como el de Gràcia en Barcelona, Russafa o el Cabanyal en Valencia o Lavapiés en Madrid suelen ser escenario de muy diversos conflictos más relacionados entre sí de lo que pareciera en una primera lectura.

Preferimos el binomio 'conflicto urbano y territorial' al de simplemente 'urbano', en primer lugar para llamar la atención sobre el hecho de que el conflicto es, como todo fenómeno social, en parte urbano, pero también periurbano o rural. De hecho, a partir de las últimas investigaciones que he realizado<sup>5</sup> sobre localización de conflictos urbanos, cada vez se observan más, fruto de los procesos de metropolización y crecimiento urbano caótico acontecidos hasta la llegada de la gran recesión, conflictos en áreas periféricas de la ciudad o incluso eminentemente rurales, que en la ciudad central. En un mundo en el que la mayoría de la población urbana de países centrales como Estados Unidos o Canadá, así como en la mayor parte de países latinoamericanos y asiáticos vive en la periferia urbana, la ciudad difusa o *edge cities* del oeste americano, las villas miseria argentinas o *slums* de la India y Bangladesh es de esperar que sea en los márgenes urbanos donde hoy en día surja mayor conflictividad social. En segundo lugar, el epíteto de 'territorial' nos parece fundamental para distinguir el tipo de conflictos que tratamos, y son aquellos que tienen un vínculo claro con el espacio en el que se desarrollan, descartando así todo tipo de situaciones conflictivas más alejadas en principio de una lectura espacial como problemas de índole social que también generan conflicto como la violencia de género, los conflictos laborales, racismo y xenofobia, actos de terrorismo, de delincuencia común etc.

Por esta razón es importante la cartografía del conflicto. Solo de esta manera se puede llegar a entender la relación, muchas veces estrecha, entre conflicto y espacio urbano, establecer categorizaciones de conflictos, comprender los intereses económicos y políticos que hay detrás de ciertas decisiones administrativas y evidenciar las causas estructurales de confrontación, que van desde la tradicional lucha de clases, hoy más vigente que nunca, a la contraposición de discursos productivistas versus conservacionistas o postproductivistas que se observa en numerosos conflictos ambientales en nuestras ciudades. La espacialidad del conflicto es, por lo tanto, una aproximación imprescindible para comprender la complejidad de este fenómeno. A continuación proponemos diferentes niveles de análisis del conflicto urbano o territorial que la cartografía del mismo nos permite abordar.

### **Análisis del conflicto urbano y territorial**

Una primera lectura que ofrece el conflicto como fenómeno espacial o un primer nivel de análisis lo constituye la relación directa del conflicto con su entorno físico: ¿dónde surgen los conflictos? ¿Por qué? ¿Con qué intensidad y características los podemos apreciar? En este primer nivel se pueden observar fácilmente las causas y consecuencias económicas,

---

<sup>5</sup> L. Del Romero, *Conflicts in the city. Reflections on urban unrest*, Nova Publishers, Nueva York, 2016.

sociales y ambientales que un determinado proyecto puede tener, razón por la que un conjunto de actores públicos, privados o movimientos sociales se movilizan en su contra. Lugares ricos en recursos naturales cuya explotación implica graves impactos ambientales, como el *fracking*, la minería a cielo abierto o las grandes infraestructuras hidráulicas serán fácilmente identificables como lugares donde hay una alta probabilidad de conflicto territorial. Un análisis de usos del suelo en cualquier ciudad, en el que observemos que se va a implantar una incineradora al lado de un área residencial o una prisión cerca de un lugar de interés turístico nos desvelará inmediatamente las causas de numerosos conflictos: los fenómenos NIMBY o conflictos reactivos especialmente importantes en barrios de clases medias<sup>6</sup> de rechazo a un determinado proyecto, infraestructura o equipamiento. Por último, esta primera lectura aporta argumentos interesantes para analizar el crecimiento de las ciudades: cuántos conflictos surgen en la periferia relacionados con la urbanización, por qué motivos, cómo evoluciona la conflictividad una vez estas nuevas piezas urbanas se incorporan a las dinámicas territoriales de la metrópolis y, en definitiva, qué impacto tiene el crecimiento urbano, en especial en periodos de *boom* económico como el que aconteció en España entre 1996 y 2007.

Una segunda lectura a partir de la cartografía del conflicto territorial es complementaria a la anterior, ya que a partir de la localización de conflictos en un mapa podemos preguntarnos por qué en determinados barrios o poblaciones no parece haber nunca conflictos, lo que se puede denominar como 'desierto de conflicto'. Esto nos retrotrae a la conceptualización realizada anteriormente sobre el conflicto: su ausencia debería ser casi más motivo de preocupación, que la presencia. La información sobre el conflicto en una publicación informativa puede relacionarse con la escasez o nula cobertura mediática sobre parte del territorio, lo cual ya es en sí un aspecto de notable interés académico. Sin embargo, en otros casos se observan estrategias de supresión u ocultación de conflictos o protestas siguiendo intereses políticos o económicos. Un buen ejemplo de ello es el *metaconflicto* de los desahucios de viviendas en toda España. Muchos de estos conflictos son desencadenados por grandes bancos como el Banco Santander, aunque rara vez sale en los grandes medios de comunicación, muchos de los cuales cuentan entre sus principales accionistas con este banco. Otro ejemplo típico sucede con la celebración de grandes eventos deportivos o culturales. La ciudad o país que celebra una exposición internacional, unas olimpiadas o un campeonato de fútbol se esfuerza por suprimir u obviar a toda costa toda tentativa de protesta que mancille su imagen, con frecuencia utilizando todo tipo de medios violentos como sucedió con las olimpiadas de Pekín de 2008. Como referencia reciente nos podríamos preguntar qué pasó con los multitudinarios movimientos de protesta en Brasil por el gasto de las olimpiadas, el desahucio y desplazamiento de miles de familias de las favelas de Río y sobre todo qué transformaciones urbanas se han realizado con el pretexto o al calor de estas últimas olimpiadas. Como siempre, el apagón informativo es una estrategia de gestión de

---

<sup>6</sup> D.J. Brion, «An Essay on LULU, NIMBY, and the problem of distributive Justice», *Boston College of Environmental Affairs Law Review*, 437, 1988.



conflictos. En definitiva la investigación desde esta segunda lectura nos adentra en el terreno complejo pero apasionante sobre la cobertura informativa de un medio y las complejas relaciones de poder entre grandes empresarios, representantes políticos y medios de comunicación.

Una tercera lectura desde la espacialidad del conflicto nos adentra en el terreno de la teoría urbana crítica: el conflicto como expresión de desigualdad dentro de la ciudad, de lucha de clases, de dinámicas extractivistas o de acumulación por desposesión. En el momento en el que se decide construir una depuradora, las implicaciones para el vecindario a largo plazo son profundas. Pocas depuradoras, incineradoras, prisiones o en definitiva instalaciones nocivas y tóxicas se construyen en barrios o municipios acomodados. En Estados Unidos se habla abiertamente de racismo ambiental, cuando se observa con frecuencia que numerosas comunidades afroamericanas pobres son las áreas predilectas para instalar todo tipo de equipamientos contaminantes y tóxicos.<sup>7</sup> Aquí es donde se evidencia la complejidad del conflicto. En grandes ciudades como Barcelona o Valencia durante los años de *boom* económico, la mayoría de los proyectos de renovación urbana que implicaban la expropiación forzosa de vivienda, aunque esta fuese plenamente legal, se daba en barrios de bajas rentas, pero con interesantes expectativas económicas. De nuevo, pocos proyectos de transformación urbana profunda se observan en barrios acomodados. Al fin y al cabo se persigue la finalidad de hacer atractivas para el capital áreas que por diversos motivos no lo son. Solo el proyecto de ampliación de la avenida Blasco Ibáñez en Valencia implicaba la destrucción de 1600 viviendas, o la macro operación urbanística del 22@ en Barcelona, aún hoy en marcha, ha conllevado la destrucción de decenas de viviendas. Esto es asimismo visible fuera de la ciudad: existen hoy en día cientos de conflictos ambientales que son ejemplo de extractivismo y acumulación por desposesión: se expulsa a una comunidad indígena de su territorio ancestral para abrir una mina que dará un gran beneficio a alguna corporación del Norte y a una pequeña élite del Sur, aunque los impactos ambientales y los campesinos o indígenas desplazados y empobrecidos se queden en el propio territorio de la mina: acumulación de riqueza por desposesión de tierra, bosques y agua.

Una cuarta y última lectura del conflicto territorial y urbano, en un nivel más profundo, nos adentra en el terreno de la antropología urbana e incluso de la etnografía: el conflicto como pugna entre culturas, territorios o maneras distintas de ver la vida y el mundo y, en definitiva, como una lucha por un territorio. Aquí entran los llamados 'conflictos interculturales'. Los frecuentes estallidos sociales en los *banlieux* franceses, últimamente reconducidos interesadamente hacia la 'amenaza terrorista', ocultan tras de sí narrativas de frustración de comunidades y generaciones enteras desde hace años e incluso décadas, de bisnietos de inmigrantes que no se sienten ni franceses ni magrebíes, jóvenes desclasados que buscan una identidad en un mundo crecientemente globalizado con unos Estados-nación que a duras penas mantienen sus políticas de bienestar y de integración

---

<sup>7</sup> D.E. Taylor, *Toxic communities: Environmental racism, industrial pollution and residential mobility*, New York University Press, Nueva York, 2014.

social, si es que no las están desmantelando. El conflicto desencadenado por la construcción de una mezquita requiere de una lectura desde la perspectiva de la cohabitación en un mismo espacio de culturas distintas para entender sus motivaciones y las posibilidades de gestión, si es que las hay. Igualmente la lectura simplista de grandes conflictos territoriales como el conflicto mapuche en Chile desde una óptica estrictamente social o económica es insuficiente, ya que detrás de las motivaciones por las que numerosas comunidades se movilizan en contra de determinados proyectos hidráulicos o forestales se adentran en el terreno de la espiritualidad y la cosmovisión mapuche que nada que ver tiene que ver con la institucionalidad y territorialidad chilena, que se contraponen claramente a las aspiraciones mapuches de construir un territorio diferenciado.

## **Conclusión**

La conflictividad territorial o urbana es un tema de debate académico relativamente reciente y aún hoy en día no abundan las aportaciones científicas que aborden tanto el propio concepto de conflicto como las diferentes metodologías de estudio. En estas breves líneas hemos intentado caracterizar a este fenómeno social como un elemento no necesariamente negativo. La confrontación de pareceres y de visiones sobre una calle, un barrio o una ciudad, si se articulan adecuadamente huyendo de los mecanismos de participación ciudadana hueca y que solo provocan fatiga democrática, puede dar lugar a planes, proyectos o prácticas urbanas alternativas inclusivas, sostenibles y enriquecedoras en todos los sentidos. Sin embargo, por desgracia, aún prevalece la visión del conflicto como un elemento de molestia que conviene erradicar a la mayor brevedad. Conviene por lo tanto prestar más atención a los argumentos del conflicto y menos a los mecanismos institucionales, más o menos coercitivos para su supresión, silenciamiento o 'gestión'. Si nos decantamos por la primera opción, por el análisis sosegado y reflexivo del conflicto, la cartografía del mismo puede ser una magnífica herramienta para su entendimiento. El dónde importa, no solo ya para comprender qué relación guarda el conflicto con su entorno físico inmediato, sino para comenzar a atar cabos, para adentrarnos en análisis más profundos como las causas estructurales, sociales, o culturales de numerosos conflictos. Solo de esta manera se podrá desentrañar las complejas relaciones de poder y redes de intereses que hay detrás de muchas decisiones que generan conflicto, y si realmente existe voluntad política o una resistencia suficiente, poner en marcha prácticas urbanas alternativas con un mayor consenso entre actores.

# La gestión del conflicto urbano en la ciudad de Madrid: una reflexión en torno al “techo de cristal” del gobierno municipalista

Jacobo Abellán

Investigador FPI en el Departamento de Ciencia Política y RR.II. de la Universidad Autónoma de Madrid. Miembro de la red CONTESTED\_CITIES

La ciudad de Madrid viene siendo escenario de diferentes conflictos urbanos. Algunos de ellos son heredados de gobiernos anteriores. Otros tantos, sin embargo, son conflictos nuevos, surgidos durante estos últimos dos años. Muchos de los conflictos tienen como protagonistas, por un lado, al Ayuntamiento, y por el otro, a movimientos sociales y plataformas vecinales, que a través de la movilización buscan visibilizar un problema existente en la ciudad. El presente artículo tiene como intención reflexionar sobre cómo el Ayuntamiento de Madrid, con un gobierno compuesto, en gran parte, con antiguas activistas de los movimientos sociales, está abordando los conflictos urbanos que se están desarrollando en la ciudad.

## Sobre el concepto de conflicto urbano

Hemos dicho que actualmente en Madrid se están desarrollando diferentes conflictos urbanos. Pero, ¿qué es lo que entendemos exactamente por conflicto urbano? Una definición del concepto es necesaria para poder acotar el análisis y ayudar a su comprensión. Por conflicto urbano entiendo la visibilización, a través de manifestaciones u otras formas de protesta, *de una confrontación existente entre dos o más actores que mantienen intereses divergentes* en torno a cómo abordar una problemática relacionada con la gestión de la ciudad o con una determinada forma de producción del espacio. Para que un conflicto se considere como urbano este debe desarrollarse básicamente en una escala local y debe tener presencia en el espacio y el territorio. Por lo general, los conflictos urbanos están delimitados, tienen una duración temporal determinada y se desarrollan en zonas concretas de la ciudad.

Como se ha señalado, para que haya un conflicto tiene que haber, como mínimo, dos actores contrapuestos. Según indican Del Romero y Trudelle,<sup>8</sup> los actores en pugna en

---

<sup>8</sup> L. Del Romero, *Conflicts in the city: Reflections on urban unrest*, Nova Science, Nueva York, 2016.

un conflicto urbano suelen estar divididos en dos grandes bloques: en una parte se sitúa el sector público y/o el sector privado (ayuntamientos, gobiernos autonómicos, estado y empresas privadas) y en la otra lo que los autores han venido a llamar el 'tercer sector', un espacio heterogéneo compuesto por asociaciones, plataformas y movimientos sociales.

Tipos de conflicto urbanos hay muchos y variados. Algunos de ellos nacen como respuesta a iniciativas puestas en marcha por las instituciones y/o el sector privado: planes de ordenación urbana o planes de actuación integral; planes de renovación y rehabilitación o privatización de vivienda social, entre otros. Otros, sin embargo, nacen directamente de los propios movimientos sociales sin que el sector público o el privado ponga en marcha ninguna iniciativa concreta. Estos movimientos pueden, por ejemplo, exigir mejoras en algunos servicios municipales o, como apuntan Del Romero y Trudelle,<sup>9</sup> reclamar directamente el derecho a la ciudad frente al sometimiento a las lógicas del mercado y al modelo de urbanismo neoliberal. El movimiento *okupa* o las luchas contra la masificación turística son algunos de los ejemplos más cercanos.

### El conflicto urbano en el Madrid del cambio

Desde el 13 de junio de 2015 gobierna en el Ayuntamiento Ahora Madrid, una confluencia surgida de la unión entre Podemos y **Ganemos Madrid**. Ganemos nació como un proyecto fundamentalmente municipalista que integraba a diferentes activistas de movimientos sociales y militantes de partidos de izquierda como Equo, Izquierda Unida y Alternativas desde Abajo. El origen de Ganemos se encuentra en el **Movimiento por la Democracia**, una propuesta política surgida al calor del 15M e integrada principalmente por miembros de la izquierda autónoma madrileña y activistas del 15M. El ADN activista del Gobierno local es,



8/1/2015. Concentración ante la sede de la EMV contra el desahucio de Ana, inquilina de una vivienda social adquirida por Fidere. Autora: Laura Olías. Fuente: *ElDiario.es*

por lo tanto, incuestionable. ¿Cómo está afrontando este gobierno con ADN activista los conflictos que se están dando en la ciudad? He aquí un pequeño análisis de cinco de los más conocidos:

**Vivienda social EMV:** En junio de 2013, el Ayuntamiento de Madrid, gobernado entonces por el Partido Popular, vendió **1.860 viviendas sociales** de la Empresa Municipal de la Vivienda (EMV) al fondo de inversión Fidere por

128,5 millones de euros. Desde entonces, Fidere ha **desahuciado** a decenas de **familias** que no podían pagar el alquiler de sus viviendas. Como reacción a este proceso de privatización, las vecinas afectadas se organizaron en dos plataformas ciudadanas. Por un lado, la Plataforma de Afectados por la Vivienda Pública y Social (**PAPVS**), creada en el

<sup>9</sup> *Ibid.*

seno de la Plataforma de Afectados por la Hipoteca de Madrid. Por el otro, la **Asociación de afectados por la venta de viviendas de la EMV**, creada en 2015 con inquilinos de varios bloques de la EMVS en el PAU de Carabanchel. Ambas se han **manifestado** en varias ocasiones contra el Ayuntamiento por la venta de viviendas sociales a fondos de inversión. El objetivo de estas plataformas era revertir el proceso de privatización y devolver las viviendas a la EMV, otorgando alquileres sociales acordes con su capacidad de pago y dándoles la posibilidad de comprar las viviendas al precio al que las compró Fidere. Tras la llegada de Ahora Madrid al Gobierno local, las plataformas les pidieron que tomaran parte en el conflicto y revirtiera la venta de las viviendas. El consistorio accedió a tratar el problema, convirtiéndolo en uno de sus principales caballos de batalla política. Creó una **comisión de investigación** para dilucidar si hubo una venta irregular y se comprometió a revertir el proceso utilizando **la vía judicial**, un proceso que en palabras del propio Consistorio podía alargarse hasta 8 ó 10 años y tener un coste muy superior al ingresado por la venta de las viviendas.

*La Dragona:* En febrero de 2016 el Ayuntamiento de Madrid comunicaba a la asamblea del ESOA La Dragona, un centro social *okupado* en el barrio de la Elipa, su voluntad de recuperar el espacio, de propiedad municipal. La intención del Ayuntamiento era crear un lugar de trabajo y de reunión para las asociaciones y colectivos del barrio. El proyecto se encuadraba dentro del '**Plan municipal de cesión de espacios**', una iniciativa con la que el Ayuntamiento pretendía ofrecer centros de propiedad municipal a los movimientos sociales y plataformas vecinales de la ciudad. La voluntad del Consistorio era que la asamblea de La Dragona abandonara el centro en septiembre, para lo que tenían preparada una orden de desalojo en el caso de que esta se negara.



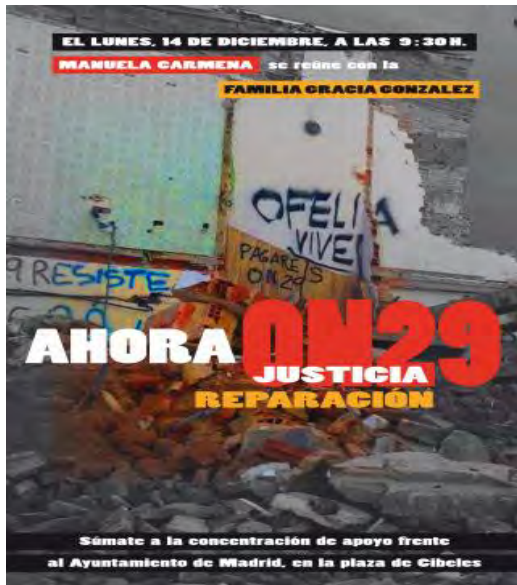
22/7/2016. Manifestación contra el desalojo del ESOA La Dragona.  
Autor: @Gon\_izas. Fuente: Hastag #LaDragonaResiste

El Ayuntamiento les propuso constituirse como asociación y en el momento en el que se abriera el nuevo centro social municipal, solicitar formalmente la admisión como entidad legalizada. La asamblea de la Dragona anunció en un **comunicado** que no se iba a machar del centro, rechazando constituirse como asociación. Señalaron que el ESOA ya ofrecía un espacio para que las vecinas del barrio pudieran realizar sus actividades. Reivindicaron la legitimidad de la *okupación* como una herramienta de lucha contra la propiedad privada y como una forma de garantizar la autonomía política de los movimientos sociales respecto a las instituciones y el poder del Estado. Tras esto, se abrió un conflicto entre el consistorio y el ESOA La Dragona. A finales de julio la asamblea del centro convocó una manifestación contra el Ayuntamiento bajo el lema **#LaDragonaResiste**. Durante estos



meses, varios colectivos y centros sociales de Madrid han dado su apoyo en solidaridad con el centro, como la asamblea del **CSO La Gatenera** o la revista libertaria **Todo Por Hacer**.

*Ofelia Nieto*: En agosto de 2013 el Ayuntamiento de Madrid daba la orden de derribar una casa baja con tres viviendas en la calle Ofelia Nieto 29, entre los distritos de Tetuán y Moncloa. El derribo se ejecutaba en cumplimiento de una revisión del plan de ordenación urbana del distrito. Semanas antes del derribo, las familias afectadas, asambleas de barrio y grupos de vivienda se organizaron para paralizar su ejecución, acampando en la azotea de la casa. Tras varios días de resistencia, el Ayuntamiento desistió y abandonó el lugar, en lo que se consideró como una victoria del movimiento. La lucha contra el derribo de Ofelia Nieto 29 se convirtió en un símbolo de la lucha vecinal en el Madrid post-15M.<sup>10</sup> Año y medio más tarde, en febrero de 2015, el Ayuntamiento, por sorpresa y sin previo aviso, apareció a primera hora de la mañana y derribó el edificio, dejando a tres familias en la calle y destrozando las esperanzas e ilusiones de todo un movimiento. Con la llegada del nuevo equipo al Ayuntamiento, en principio sensible a las demandas de los movimientos sociales, las familias y las activistas tenían la esperanza de que



14/12/2015. Cartel para la concentración de apoyo a la reunión de la familia y activistas con la alcaldesa Manuela Carmena. Fuente: [www.ofelianieto29.wordpress.com](http://www.ofelianieto29.wordpress.com)

su voz fuera escuchada. En varias reuniones con los responsables municipales, incluida una reunión con la alcaldesa **Manuela Carmena**, las familias pidieron revertir el derribo ejecutado por el gobierno anterior, construyendo una nueva casa en el mismo solar que estaba la vivienda original. Sin embargo, el Ayuntamiento no ha querido comprometerse con la reconstrucción, dejando a la familia y a las activistas sensiblemente molestos y decepcionados.

*Hotel Lavapiés*: En julio de 2015, el solar *okupado* de la plaza Lavapiés, el Solarpiés, era desalojado. Anteriormente había sido un espacio abierto en donde se realizaban



<sup>10</sup> J. Abellán, «La lucha de Ofelia Nieto 29 y la creación de una contranarrativa urbana», en *Anuari del conflicte social 2014*, Universitat de Barcelona, Barcelona, 2015. <http://revistes.ub.edu/index.php/ACS/article/view/13275/15028> .

actividades sociales y políticas para las vecinas del barrio. La empresa **Nadego S.L.** había comprado el solar al IVIMA, empresa pública de vivienda de la Comunidad de Madrid, con el objetivo de construir un gran hotel *low cost* para turistas. Para poder iniciar las obras, no obstante, la empresa hotelera necesitaba una licencia del Ayuntamiento de Madrid. A principios de 2016 surge el grupo **Stop Hotel**, vinculado a la Asamblea de Lavapiés del 15M. Su objetivo era paralizar la construcción del hotel y denunciar el proceso de gentrificación en el que estaba inmerso el barrio, un proceso del que el hotel era, a su juicio, el máximo exponente. Proponían un uso social para el solar, destinado al vecindario. Desde entonces, el grupo ha realizado **manifestaciones** y **actividades** como forma de visibilizar el conflicto. Acusan al Ayuntamiento de **'impasividad'** ante la construcción del hotel y de ponerse de lado de los intereses del sector hotelero. En mayo de 2016, el Ayuntamiento otorgaba la licencia de construcción. En palabras del concejal de Urbanismo, el Ayuntamiento no podía actuar de forma **'discrecional'** para un caso particular y debía **'respetar y defender'** los derechos del promotor propietario del terreno.<sup>11</sup> El 12 de septiembre, ante el inicio de las obras de construcción, el grupo Stop Hotel convocaba una concentración de protesta delante del solar bajo el lema **'Stop hotel. El barrio para quien lo habita'**.



*11/11/2013. Una manifestación de trabajadores del servicio de limpieza viaria acaba frente al Ayuntamiento de Madrid. Foto: Diso Press.*

*Huelga de limpieza viaria:* En noviembre de 2013, las trabajadoras de limpieza viaria y jardinería del Ayuntamiento iniciaban una **huelga** contra un ERE de 1.400 personas propuesto por tres de las empresas contratistas, FCC, OHL y Sacry. La huelga duró dos semanas y destacó por su dureza y contundencia. Las trabajadoras se negaron a trabajar y apenas se cubrieron los servicios mínimos. Como consecuencia, las calles de Madrid se llenaron de basura. Montañas de desperdicios se agolpaban por todas las

esquinas: cajeros, plazas, parques, aceras, árboles... Los sindicatos convocaron varias manifestaciones y los sabotajes se repetían día tras día. Muchas vecinas se solidarizaron con la huelga quemando contenedores, rompiendo papeleras, realizando pintadas o tirando basura en cajeros y aceras. Las detenidas, entre trabajadoras y vecinas, se contaban por decenas. Finalmente, tras una intensa negociación, las empresas retiraron el ERE y se llegó a un **acuerdo** entre las partes, en el que se incluía una rebaja de salarios y un expediente de regulación temporal de empleo (ERTE). Durante las semanas de huelga, los sindicatos y la opinión pública señalaron al Ayuntamiento y a la alcaldesa Ana Botella como principales responsables del conflicto. La externalización del servicio público a empresas privadas llevada a cabo por el Ayuntamiento del PP se identificaba como la

---

<sup>11</sup> Declaraciones del concejal Jose Manuel Calvo durante su intervención en la mesa redonda «El nuevo municipalismo a debate. Diálogos entre la política y la academia», organizado en el marco del Congreso Internacional Contested Cities, Cantoblanco, Madrid, 4-7 julio 2016. Enlace al vídeo [aquí](#).

causa principal. A raíz del conflicto, el debate en torno a la remunicipalización empezó a coger fuerza entre **sindicatos**, movimientos sociales y opinión pública.

Ahora Madrid llegó al gobierno municipal en junio de 2015 con la remunicipalización de los servicios públicos como una de sus **propuestas estrella**. Uno de los primeros compromisos que adquirió fue tantear la posibilidad de remunicipalizar el servicio de limpieza viaria y el servicio de recogida de basuras. Sin embargo, tras varios meses, el Ayuntamiento renunció a llevar a cabo una remunicipalización de estos servicios. A principios de septiembre el consistorio hacía público la adjudicación para cuatro años de un nuevo **contrato** de recogida de basuras a varias empresas, entre las que destacaban FCC, ACS y Sacry, empresas que habían formado parte del contrato anterior y a las que la CNMC había **multado** anteriormente por pactar licitaciones. El Ayuntamiento renunciaba de esta manera a una oportunidad de oro para llevar a cabo su programa electoral. Esta decisión generó críticas dentro del propio equipo de gobierno, como la del concejal de Economía, que defendía la **viabilidad** de la remunicipalización. Sobre el servicio de limpieza viaria en concreto, los servicios jurídicos del consistorio estuvieron estudiando la posibilidad de llevar a cabo una remunicipalización, pero la **rechazaron** por las dificultades legales y económicas que a su entender conllevaría rescindir un contrato vigente. Así fue como lo comunicó la **alcaldesa** a finales del 2015. La gestión iba a seguir siendo privada y los contratos se iban a respetar. No obstante, ante los problemas ofrecidos por las empresas concesionarias, a principios de septiembre la propia alcaldesa abrió la posibilidad a una **remunicipalización parcial del servicio**, rescindiendo del contrato de alguna de las concesionarias para poner en marcha de forma experimental una empresa pública de limpieza viaria que se hiciera cargo de algunos distritos de la ciudad.

### **A modo de reflexión: el conflicto urbano y el "techo de cristal" del gobierno municipalista**

Una vez analizados estos cinco conflictos, me gustaría hacer una reflexión a raíz del papel que ha jugado el Ayuntamiento en cada uno de ellos. En el caso de la venta de viviendas de la EMV al fondo de inversión Fidere, se han puesto de manifiesto las enormes dificultades que conlleva revertir el proceso de venta. Va a ser necesario recorrer un laberinto legal de 8 ó 10 años y pagar una suma de dinero desproporcionada. Y ni siquiera existe la certeza de que el proceso vaya a culminar con éxito. Mientras tanto, las familias van a tener que seguir pagando el alquiler a Fidere, con el riesgo de ser desahuciadas en caso de no poder pagar o en el caso de rescisión unilateral. La legislación está de su lado. Es decir, a corto y medio plazo, las familias afectadas no van a contemplar ninguna mejora, sino más bien lo contrario. Valoro positivamente la intención del Ayuntamiento de declarar nula la venta y tratar de revertir el proceso a través de la vía judicial. Sin embargo, creo que el procedimiento legal y judicial no es el camino a seguir. Si se declara nula la venta por ser ilegal, por haber cometido irregularidades, el Ayuntamiento debería llevar a cabo un proceso de expropiación de todas las viviendas vendidas. Políticamente, estaría legitimado para ello. Una vez llevado a cabo la expropiación debería apostar por conformar cooperativas de vivienda y no volver al modelo original de vivienda pública de alquiler con derecho a compra. En lugar de apostar por facilitar, de nuevo, el acceso a la propiedad



privada, debería avanzar hacia un modelo cooperativo más allá de la propiedad privada y propiedad pública en el que el Ayuntamiento únicamente actuara como garante para evitar su sometimiento a las lógicas del mercado. Hay muchas experiencias en el mundo que están funcionando bajo este modelo y están dando muy buenos resultados. ¿Por qué no intentarlo en Madrid?

En el caso del conflicto de Ofelia Nieto el Ayuntamiento no ha estado a la altura de las expectativas. La familia Gracia González y los activistas que les apoyaron tenían la esperanza de que el nuevo Ayuntamiento atendiera sus peticiones y reconstruyera la casa. De momento el consistorio se ha negado. A mi juicio, el Ayuntamiento debería hacer justicia y reconstruir. En primer lugar, para reparar el daño causado a la familia de forma injusta. Pero también porque el conflicto de Ofelia Nieto fue un símbolo de la movilización urbana en Madrid y una de las razones, seguramente, por las que una candidatura como Ahora Madrid pudo llegar al poder. El Ayuntamiento tiene, por tanto, una deuda pendiente con todas esas activistas que lucharon durante meses para que una familia no fuera despojada de su casa. Además, reconstruir la casa también supondría una defensa de ese modelo urbano popular, de casas bajas, que tanto representa a la ciudad. Un modelo que simboliza la antítesis del modelo inmobiliario neoliberal impuesto durante las últimas décadas.

Sobre el conflicto con el ESOA La Dragona, el Ayuntamiento debería respetar los espacios sociales *okupados*, no intentar 'domesticarlos' ni presionarles para que se legalicen como asociaciones. La presencia de espacios sociales autónomos y *okupados* son esenciales para la existencia de movimientos sociales críticos y combativos, germen de cualquier proceso de transformación social. Si Madrid quiere ser una ciudad 'rebelde', necesita espacios autónomos y *okupados*, no espacios legalizados y 'normalizados'. En este sentido, la política de legalización es, a mi parecer, equivocada. Lo que debería hacer el consistorio es 'proteger' esos espacios. No legalizarlos, sino respetar su autonomía y evitar a toda costa que el mercado privado se haga con ellos.

En cuanto al hotel en la plaza de Lavapiés, el conflicto ha brindado una buena oportunidad al Ayuntamiento para demostrar que tiene voluntad política de frenar la gentrificación del barrio. El consistorio debería revertir la concesión de la licencia para su construcción y llevar a cabo una expropiación forzosa del solar. Posteriormente debería habilitarlo para que colectivos y asambleas del barrio pudieran utilizarlo para hacer actividades, reuniones, comidas, etc. Lavapiés es un barrio muy necesitado de espacios comunes no mercantilizados en los que convivir y hacer ciudad. Un lugar de este tipo sería el sitio perfecto para ello. Sería además la contraposición ideal a un hotel que solo busca el lucro privado. La propiedad, más que de carácter público, debería ser de naturaleza comunitaria, rompiendo también la dicotomía entre público y privado. Siguiendo el ejemplo de los centros sociales *okupados*, los colectivos participantes en el proyecto no deberían necesitar ser legalizados para poder hacer uso del mismo.

Por último, el Ayuntamiento debería aprovechar todo el capital político ganado con el apoyo ciudadano a la huelga de 2013 para ser valiente y remunicipalizar el servicio de limpieza viaria y el servicio de recogida de basuras, transformando de esta manera el modelo de gestión neoliberal heredado del PP. El impacto político de la medida superaría con creces los costes legales y económicos del proceso.

Esta podría ser una forma para abordar los conflictos que el Ayuntamiento tiene entre manos con un objetivo transformador. Aprovechar la oportunidad que abren los conflictos para cambiar realmente la ciudad, poniéndose al lado de los movimientos sociales. Sin embargo, parece que el consistorio no está dispuesto a ello. ¿Por qué un Ayuntamiento que viene del mundo activista no se plantea actuar en esta línea? Esa incapacidad obedece, a mi entender, a varias lógicas. En primer lugar, responde a unas limitaciones políticas y financieras, derivadas de ser una institución dependiente del Estado, con pocas competencias y con una autonomía muy limitada. El margen de maniobra político en este sentido es muy reducido. A esto se le suma el hecho de estar en un gobierno en minoría apoyado externamente por el PSOE, lo que mina todavía más su capacidad de actuación. La autonomía política se ha visto también afectada tras las leyes recentralizadoras del Gobierno y el estrangulamiento fiscal llevado a cabo por el Estado en aras de la austeridad. Sin embargo, este no es, a mi juicio, la causa principal. La falta de voluntad política del Ayuntamiento para acometer ciertas medidas más 'transformadoras' es una variable fundamental. Los problemas no son tanto de disponer de más competencias o más facilidades legales como de ausencia de voluntad política para abordarlas en profundidad. En este sentido, la alcaldesa Manuela Carmena, ex-jueza, encarna a la perfección esa imagen: la de un Ayuntamiento más preocupado en cumplir la legalidad vigente que dispuesto a transformar la realidad. La de un Ayuntamiento que prefiere defender y respetar la propiedad privada que limitarla o ponerla en cuestión para cubrir necesidades sociales. Por último, la respuesta a la pregunta se encuentra también en el propio funcionamiento institucional. El hecho de entrar a formar parte de la lógica electoral-representativa también transforma la percepción de los conflictos, convirtiendo a las que forman parte de ella en más posibilistas de lo que eran previamente. Esto se plasma en sus actuaciones políticas, que se limitan a lo que se 'puede' hacer y no a lo que se 'debería' hacer. Teniendo esto en cuenta, quizás sea pertinente plantear la reflexión de que el famoso 'techo de cristal', al que muchos hacían referencia para explicar las limitaciones de los movimientos sociales como herramientas de transformación, es igualmente aplicable al actual Gobierno municipalista. Esta es la lógica que explica que el Ayuntamiento, teniendo una buena oportunidad, haya preferido, hasta ahora, mantener el *statu quo* y renunciar a cualquier tipo de transformación urbana profunda.

# El proyecto de la bioregión como alternativa a la crisis urbana

**Alberto Magnaghi\***

Profesor de Planificación Territorial en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Florencia

## Cuestiones de escala

Frente a un movimiento global de urbanización del mundo,<sup>12</sup> la ciudad, como concepto y como práctica, muestra hoy signos evidentes de una crisis que amenaza cada vez más con relatar la «*mort de la ville*» preconizada por Françoise Choay:<sup>13</sup> mientras que el espacio urbano se propaga de un modo incontrolable, destruyendo fronteras y relaciones espaciales, activos ecológicos, socioeconómicos y culturales, el espacio de la *urbanité* se restringe, dejando atrás periferias sin límite que carecen de fronteras y centralidad, en las cuales el sentido y la calidad de lo urbano se diluyen hasta desaparecer. En los espacios residuales de la proximidad, del contacto, la sociabilidad tiende a reducirse o bien a los templos del consumo y de las redes inmateriales, o bien a puro conflicto; un conflicto cuya intensidad y propagación urbana –comités, asociaciones, formas de autogestión de los bienes comunes, etc.– crece a medida que se restringen los espacios que permiten su puesta en juego, convirtiéndose en una forma endémica del proceso de transformación de la urbanización contemporánea.

Salir de esta situación, formular alternativas a esta crisis, parece una labor ardua en la medida en que el horizonte analítico y propositivo permanece circunscrito al espacio construido en cuanto tal; dentro del mismo, de hecho, resulta imposible incluso poner sobre la mesa consecuentemente las cuestiones cruciales para la supervivencia de la identidad urbana, es decir:

- en el plano *ecológico*, la necesidad de un cierre local de los ciclos metabólicos de la ciudad –del agua, la energía, la alimentación, los residuos, etc.– que permita que esta sea nuevamente autónoma con respecto a los grandes flujos de capital, mercancías e información que la utilizan como puro nodo;

---

\* Artículo original en italiano: «Il progetto della bioregione come alternativa alla crisi urbana», traducido por Monica Di Donato (Fuhem Ecosocial).

<sup>12</sup> A. Magnaghi, «Riterritorializzare il mondo», *Scienze del Territorio*, nº 1 “Ritorno alla terra”, 2013, pp. 47-58.

<sup>13</sup> F. Choay, «Il regno dell’urbano e la morte della città», en F. Choay, *Del destino della città*, edición a cargo de A. Magnaghi, Alinea, Florencia, 2008, pp. 145-172.

- en el plano *productivo y social*, la urgencia, improrrogable ya, de un reequilibrio de los activos territoriales que restituya la primacía a los espacios abiertos reconduciendo el fenómeno urbano a su matriz agroambiental y reconstruyendo sistemas productivos locales que puedan poner en valor el patrimonio territorial;
- en el plano *socio-político*, la oportunidad de crear nuevas estructuras locales de auto-gobierno que reconduzcan adecuadamente el conflicto que subyace al conflicto urbano y explica su sentido, es decir, aquel entre la hetero-dirección global y la auto-determinación local.

Ninguno de estos tres planos de la cuestión urbana puede ser tratado únicamente a escala de espacio urbano construido, sino que se deben integrar también los espacios abiertos, redes de ciudades, espacios agrícolas y sistemas productivos territoriales.

En particular, es fundamental prestar atención a las políticas ambientales, económicas, paisajísticas, sociales y culturales no solo relacionadas con la ciudad, sino también aquellas asociadas a los espacios abiertos que la nutren y que son nutridos por esta, preparando un nuevo pacto entre el mundo urbano y el mundo rural<sup>14</sup> que traduzca directamente las cuestiones ambientales y de ordenación territorial en términos de capacidad de autogobierno de los procesos productivos y reproductivos de las comunidades. Esto implica automáticamente un salto de escala que lleve a ver la ciudad no como un episodio aislado e independiente en la narración territorial, sino como componente de un sistema reticular de asentamientos más vasto del cual cada ciudad, pequeña ciudad o pieza de ciudad es una parte constituyente junto al propio entorno territorial; en otras palabras, exige asumir, tanto en el análisis como en la planificación, el punto de vista de la bioregión urbana que integra el contenido de planificación territorial en términos sociales, ambientales, económicos y culturales, inscribiéndolo en una propuesta de modelos de desarrollo alternativo dentro de los cuales la crisis urbana pueda ser tratada en términos estratégicos.

### **Crisis de lo urbano y desterritorialización**

Por otro lado, la crisis urbana de hoy no es en sí misma un episodio aislado, sino que hunde sus raíces en un período largo de la historia y de las transformaciones socioeconómicas a escala territorial: en el tiempo de entreguerras, el urbanismo 'progresista' de Le Corbusier y de los CIAM<sup>15</sup> ha construido, con ciencia y consciencia, las reglas de la 'modernización' del territorio, o más bien de su adaptación funcional al ciclo productivo y reproductivo del capitalismo industrial en la fase madura del fordismo. Esto ha significado el desmembramiento del cuerpo vivo de los lugares –de los lugares urbanos en particular– en cuanto sitios monofuncionales (la gran fábrica, el gran barrio dormitorio, las grandes infraestructuras para el transporte de personas y mercancías, los grandes

---

<sup>14</sup> A. Magnaghi y D. Fanfani, *Patto città campagna. Un progetto di bioregione urbana per la Toscana centrale*, Alinea, Florencia, 2010.

<sup>15</sup> El Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM), iniciado en 1928 y que funcionó hasta 1959 fue un laboratorio de ideas dentro del movimiento moderno (o Estilo internacional) en Arquitectura.

lugares de consumo y ocio de masas), cada uno de los cuales ha sido dotado de una porción de espacio, enterrando los lugares que se encontraban anteriormente ahí. La ciudad-fábrica fordista dirige la práctica de la zonificación a la cual se ha reducido durante décadas la planificación: el territorio se transforma en un folio en blanco sobre el cual distribuir colores y redes que definen las funciones urbanas y territoriales; las relaciones entre los habitantes y entre estos y los lugares se reducen a los cambios estrictamente funcionales a la producción.

Existe un hilo continuo que enlaza la deriva fordista con la postfordista, en la cual la desterritorialización, dirigida por la globalización financiera, escapa de los confines de la ciudad misma para cambiar completamente la apariencia del planeta: en el mundo globalizado posturbano, los elementos críticos internos tienen que ver con problemáticas sociales, territoriales y ambientales tales como: movilidad y contaminación, unión de centros urbanos, consumo de suelo con crecimiento del abandono y los vacíos urbanos, pérdida de la separación y de las relaciones entre campo y ciudad, aumento de la degradación ambiental y paisajística, crecimiento de la desigualdad, deterioro de los barrios y baja calidad de vida de los espacios públicos, de la movilidad y de las relaciones sociales, baja integración e inclusión, desempleo, corrupción, etc. Elementos críticos apoyados externamente por la ruptura y la fragmentación de los sistemas ambientales de referencia, por el aislamiento completo de sistemas montañosos y fluviales y por la interrupción de las relaciones coevolutivas campo-ciudad con la homologación de las morfotipologías de asentamientos territoriales y rurales.

La crisis del fenómeno urbano sucede, por tanto, a la vez que se produce la desterritorialización del mundo. Con la pérdida de la consciencia de lugar de sus habitantes, las ciudades, separadas de sus propias matrices territoriales, pierden todo control sobre los ciclos productivos y reproductivos que aseguran su supervivencia, quedando subordinadas a los flujos –de capitales, mercancías y personas– de los grandes corredores globales que la enlazan desde fuera, y en los cuales se afirma también físicamente el principio de la heterodirección. Privadas de la armadura territorial local en la que se enraizaban, los lugares de la ciudad se deshacen<sup>16</sup> y se transforman en presa de un conflicto sin perspectiva ni alternativas.

Recomponer las relaciones entre estas ciudades desconcertadas y los territorios de los cuales reciben y a los cuales dan vida se convierte así en un objetivo prioritario de cualquier aproximación destinada a comprender y resolver la crisis. La bioregión, desde este punto de vista, no es por tanto un simple instrumento conceptual pensado para leer las transformaciones y los conflictos urbanos presentes desde una perspectiva territorial más amplia y, en ese sentido, más comprensiva, sino que se convierten en una propuesta planificadora para reorientar aquellas transformaciones hacia la dirección correcta, aquella de la sostenibilidad local, del aumento de la calidad de vida, de la producción de nueva riqueza duradera y repartida, de la reafirmación por parte de sus habitantes de los

---

<sup>16</sup> G. Becattini, *La coscienza dei luoghi. Il territorio come soggetto corale*, Donzelli, Roma, 2015.

derecho y prerrogativas de gobierno. Dicho de otro modo, se convierte en el principio de ordenación de un proyecto de territorio que pone a las personas y a los lugares en los cuales viven en el centro del desarrollo, reinterpreta el crecimiento no ya como aumento de lo facturado, sino como aumento de la felicidad de las personas.

### **La bioregión y sus "elementos constructivos"**

Dos elementos son importantes a la hora de conformar la noción de bioregión. Por una parte, la consideración de las ciudades desde una perspectiva policéntrica regional organizada según las formas particulares de los sistemas socioeconómicos locales; por la otra, la reconstrucción de las relaciones coevolutivas entre los asentamientos humanos y el medio ambiente en cada uno de los distintos entornos poblacionales de la región. Ambas encuentran una integración sinérgica en el concepto de bioregión urbana, principio generativo y organizativo de modelos de desarrollo local autorreferencial, capaces de poner en valor de modo integrado, duradero y autosostenible su propio patrimonio territorial. Retomo una definición sintética de bioregión urbana:<sup>17</sup>

Una bioregión urbana es un sistema territorial local caracterizado internamente por:

a) la presencia de una pluralidad de centros urbanos y rurales, organizados en sistemas reticulares no jerárquicos de ciudades, conectadas cada una de ellas de modo sinérgico, peculiar y multifuncional con su propio territorio rural; se trata de sistemas interrelacionados entre sí a través de relaciones de convivencia, de servicios y de producción (especializada y complementaria);

b) la presencia de sistemas hidrogeomorfológicos y ambientales complejos y diferenciados, relacionados de forma coevolutiva y sinérgica con el sistema de asentamientos urbano y agroforestal. Estas relaciones coevolutivas, en términos de cuenca hidrográfica, de sistema de llanuras y valles, de sistemas costeros con sus litorales, etc., caracterizan la calidad y los estilos de vida, los caracteres identitarios y patrimoniales, los equilibrios ecosistémicos a largo plazo y la capacidad autorreproductiva de un lugar.

*La bioregión urbana* es un sistema territorial local dotado de formas de autogobierno destinadas a la autosostenibilidad y el bienestar de sus habitantes que, con este fin, ponen en marcha sistemas productivos de base local asentados en la puesta en valor de los recursos patrimoniales a largo plazo –bienes comunes de tipo ambiental, territorial, paisajístico y sociocultural– y promueven políticas ambientales que van destinadas al cierre local y gradual de los ciclos del agua, los residuos, la alimentación y la energía.

---

<sup>17</sup> A. Magnaghi, «Il progetto della bioregione urbana. Regole statutarie e elementi costruttivi», en A. Magnaghi (ed.), *La regola e il progetto. Un approccio bioregionale alla pianificazione territoriale*, Firenze University Press, Florencia, 2014.

La bioregión urbana es más ‘potente’ que el sistema metropolitano centro-periferia o que el sistema postmetropolitano difuso, ya que produce más riqueza a través de la puesta en valor y la puesta en red, en el intercambio multipolar, de cada uno de sus nodos periféricos; por lo demás, a través de la creación de un equilibrio dimensional, relacional y ecológico de sus componentes territoriales policéntricos, reduce congestiones, emergencias ambientales, contaminación, externalidades, despilfarro energético, de suelo agrícola y de movilidad de personas y mercancías; contribuye, de este modo, a la reducción de la huella ecológica, es decir, de la insostenibilidad debida a la extracción de recursos de regiones pobres y lejanas. También la bioregión, como un edificio, tiene sus reglas de construcción y sus elementos constitutivos; ‘constructivos’, si nos atenemos a la metáfora del edificio; los cimientos, las paredes, los pisos, el techo. A menudo, la planificación territorial generada por el proyecto de urbanización contemporánea construye primero las paredes y el techo –edificaciones difusas, megainfraestructuras, etc.– sin ocuparse de los cimientos –los equilibrios hidrogeomorfológicos y ecológicos–, salvo para intervenir *a posteriori* con políticas de emergencia a costes altísimos. En el proyecto de la bioregión, sin embargo, los ‘elementos constructivos’ del proyecto<sup>18</sup> se recolocan correctamente dentro de la lógica del proyecto e incluyen:

- las *culturas y saberes del territorio y del paisaje* (contextuales y expertos), producidos en su historia coevolutiva y reinterpretados por los *milieu* locales y por la ciudadanía activa que constituyen los cimientos culturales y patrimoniales de la bioregión;
- las *estructuras ambientales* (los equilibrios hidrogeomorfológicos y de calidad de las redes ecológicas) entre los cuales se encuentran los ‘materiales’ y los prerequisites regulativos de los asentamientos –localización, inclinación, forma, límites, dimensiones, morfo-tipología–;
- los *centros urbanos* que producen espacio público, gestión colectiva de los bienes comunes y territoriales; y que se relacionan en la bioregión a través de sistemas de asentamientos policéntricos y no jerárquicos;
- los *sistemas productivos locales integrados* (de la agricultura al terciario avanzado) que ponen en valor el patrimonio territorial de la bioregión;
- el patrimonio de los *recursos energéticos locales*, que produce una mezcla de energías primarias locales derivadas de recursos renovables para la soberanía energética de la bioregión;
- las *estructuras agroforestales* y las formas de *re población rural* en sus valores multifuncionales para la reconstrucción de la relación campo-ciudad y el reequilibrio regional;
- las estructuras de autogobierno y de la producción social del territorio (*comunalización*).

## La consciencia de lugar y la nueva expresión del conflicto

---

<sup>18</sup> *Ibidem.*

La bioregión urbana –un sistema territorial de ciudad, valle fluvial, litoral, sistema montañoso, etc.– es el contexto privilegiado en el cual se puede realizar el pasaje de la consciencia de clase a la consciencia de lugar en sus dimensiones complejas de identidad territorial. En la transición de la ciudad fábrica fordista, en la cual el trabajo asalariado es la forma dominante de las relaciones sociales, al ‘capitalismo molecular’,<sup>19</sup> en el cual el territorio es un medio de trabajo en su complejidad, el lugar de la producción no es ya ‘la nave’, sino un lugar propiamente dicho, territorialmente multiforme y articulado. Las relaciones entre trabajo, saberes, consumo, entre habitantes y productores se van entrelazando indisolublemente, respecto a la separación funcional neta que representó el principio de ordenación socioterritorial del fordismo. Pero si se entrelazan lugares complejos de producción, reproducción y consumo, también el terreno de las movilizaciones en conflictos y de proyectos de pactos entre muchos actores se entrelaza territorialmente en el reconocimiento comunitario de intereses colectivos.

Es lo que sucede en casos indiscutibles de transformación de las formas de la política que, partiendo ‘desde abajo’, invierte directamente los objetivos del desarrollo: desde Val Bormida, a Val di Susa en Piamonte, a la Red de Comités para la Defensa del Territorio y a los Alpes Apuanos en Toscana, al área del Estrecho en Calabria habitualmente los movimientos proceden del rechazo a una ‘gran obra’ (infraestructura, fábrica contaminadora, incineradora, etc.) en la que se reconoce la divergencia entre unos presuntos intereses generales y el empeoramiento del bienestar de la población y se desarrollan como toma de consciencia, sobre todo, de una comunidad de intereses, es decir, de una comunidad que se redefine antes en la identificación y después en el desarrollo de una relación distinta entre individuo, comunidad y territorio; un camino, por tanto, de reidentificación comunitaria que conduce a procesos de reterritorialización, es decir, de atención colectiva y asunción de responsabilidad respecto al ambiente de la vida. Se produce aquí un camino de reapropiación cultural y afectiva de los lugares en términos ambientales, territoriales y culturales que también abre una nueva perspectiva sobre su capacidad de producir riqueza.

Por tanto, no hablamos aquí de defensa de comunidades históricas, de viejas identidades, sino de comunidades que crecen en el ejercicio del conflicto para construir un ‘pacto’ de cuidado del territorio, desarrollando sus propias identidades y sus propios saberes en un proyecto común, observando a los lugares como factores claves para la construcción de bienestar. Este camino cultural y político de retorno de la consciencia de clase a la consciencia de lugar denota, por tanto, un cambio radical de forma y contenido del conflicto y, en particular, del conflicto urbano al existir un reconocimiento por parte de la comunidad de la centralidad del propio patrimonio territorial en la producción sostenida de riqueza y de las propias posibilidades de autogobierno, implícito en la consciencia de lugar, todo ello se tiene que enfocar sobre la forma –exógena o endógena– que hay que dar a su (re)apropiación.

---

<sup>19</sup> A. Bonomi, “Il capitalismo molecolare. La società al lavoro nel Nord Italia”, Einaudi, Turín, 1997.



## Gobernar la bioregión: experimentos actuales

En el reino del posturbanismo asistimos hoy a fragmentos de reconstrucción de lo urbano en forma de comunes. Esta tenaz tensión comunitaria atraviesa de modo transversal las periferias abandonadas, las urbanizaciones difusas, los espacios intersticiales, los espacios agrícolas periurbanos, tanto los territorios marginales como los barrios de la ciudad compacta, tanto las grandes áreas metropolitanas como los pequeños centros de las áreas interiores; se trata de un movimiento de reconstrucción de la ciudad pública a través de la aproximación bioregional que se revela, particularmente en Italia, a través de muchos instrumentos innovadores de acción gestionados *socialmente*, que pruebo a resumir a continuación:

- Los *Planes paisajísticos de nueva generación* –Código de bienes culturales y del paisaje (2004), Convención europea del Paisaje, (2000)– en el cual se desarrollan conflictos, innovaciones y contaminaciones entre los *modus operandi* típicos de cada uno de los actores del proceso y que adoptan una visión estructural-identitaria del paisaje<sup>20</sup> que tiene que ver, más allá de los vínculos y la conservación, con la construcción de reglas operativas de buen gobierno válidas para todo el territorio regional y está orientada en base a los ‘mundos de vida’ de las poblaciones y a su aumento de calidad.

- Las *sociedades gastronómicas locales*<sup>21</sup> que ponen en marcha caminos de ‘retroinnovación’<sup>22</sup> que, a partir de la comida, contribuyen a reconstruir sistemas productivos, culturales, artísticos, comunicativos, complejos e integrados a nivel local. Alrededor de la comida de proximidad avanza una nueva, joven, vivaz y culta sociedad local agroterciaria que, redescubriendo la profundidad del patrimonio, planifica y comienza a llevar a cabo alternativas socioeconómicas y culturales; activando nuevas formas productivas y nuevas relaciones sinérgicas entre desarrollo de la producción y desarrollo de la sociedad local, condicionando el desarrollo de la primera al bienestar de la segunda, considerando el bien común *territorio* como condición imprescindible de su propia obra.

- Los nuevos *pactos campo-ciudad*, partiendo de los *parques agrícolas multifuncionales* que se desarrollan preferentemente en las áreas periurbanas y se valen del crecimiento de los sujetos neorrurales y de empresas tradicionales ecológicamente reconvertidas con el objetivo de: nutrir la ciudad (en primer lugar, pública) con cadenas de proximidad, reactivando cultivos locales históricos y productos típicos; promover las cadenas cortas y los mercados locales, huertos urbanos y periurbanos; reactivar tierras abandonadas mediante la repoblación rural; cuidar y mantener el medio ambiente y el paisaje y los equilibrios hidrogeomorfológicos; revalorar las periferias; producir agricultura social y usos potenciales del territorio rural para los habitantes de la ciudad.

---

<sup>20</sup> A. Marson (ed.), «La struttura del paesaggio», Laterza, Roma-Bari, 2016.

<sup>21</sup> S. De la Pierre et al., *Cibo e identità locale*, Centro studi Valle Imagns, Bérgamo, 2015.

<sup>22</sup> M. Stuiver, «Highlighting the retro side of innovation and its potential for regime change in agriculture», en T. Marsden y J. Murdoch (eds.), *Between the local and the global*, Emerald, Bingley, 2006, pp. 147-173.

- Los *ecomuseos* que a partir del reconocimiento del patrimonio mediante nuevas formas de autorrepresentación social (mapas de comunidad) se transforman en instrumentos eficientes de la preservación de la identidad de los lugares, entre memoria histórica y futuro, aparte de la puesta en marcha y de la facilitación de nuevos modelos de economía integrados con base territorial.

- Los *contratos de río (de acuífero, de lago, de paisaje, etc.)*, que evolucionan a partir de políticas sectoriales hacia proyectos integrados y con múltiples actores, centrados en la revaloración de las riberas fluviales, en políticas integradas de cuenca y subcuenca, en políticas agrícolas multifuncionales perifluviales; abriendo de hecho una nueva civilización hidráulica, sobre la base de una nueva relación más allá de la definición de políticas sectoriales de uso del agua por la parte alta de la cuenca, y que se dirige a un cuidado y planificación integrada y participada por parte de las comunidades fluviales del valle y a la transmisión hacia la parte alta de la cuenca de las pautas, políticas y peticiones de financiación sectoriales.

- La *gestión social de los bienes comunes*: movilizaciones locales destinadas a reconocerlos o a defenderlos, experiencias de ocupación/reutilización de espacios urbanos y rurales abandonados por parte de actividades autogestionadas de naturaleza productiva, artística, social, cultural, experiencias de cohabitación y autorrecuperación de ambientes urbanos degradados cuyo objetivo declarado es la superación de la dicotomía público-privada en la gestión compartida de los bienes. Ello requiere la búsqueda de formas de gestión colectiva de los bienes comunes ambientales, territoriales y paisajísticos dentro de los otros instrumentos usados para llevar a cabo los pactos de autogobierno del territorio 'desde abajo' que he enumerado anteriormente.

Cada una de estas experiencias representa una red territorial alrededor de la cual se puede reconstruir un principio y una práctica de la *urbanité*; el proyecto de las bioregiones urbanas se basa en la integración de estas redes volviendo a planificar, en el plano territorial de vida y de relaciones de los habitantes actuales, la nueva idea de ciudad. La verdadera alternativa a la crisis urbana hay que buscarla y llevarla a cabo no solo a nivel urbano, sino a nivel territorial, lo cual no niega el conflicto, sino que lo recorre, reactivándolo y dándole un nuevo significado dentro de un proyecto de territorio, integrado y compartido, que favorece e inicia, en la reflexión y en los hechos, la reterritorialización del mundo.

# Recuperar la ciudad: de la mercancía al espacio común

José Bellver

FUHEM-Ecosocial

Las ciudades conforman hoy un espacio clave en un contexto en el que se entrecruzan múltiples crisis que van desde lo económico a lo social, pasando por la dimensión ecológica de nuestra propia existencia social. Si bien las ciudades siempre han jugado un papel importante en la historia de la humanidad como lugar de encuentro e intercambio, así como espacio de creación y consolidación de procesos de innovación tecnológica, económica y social, hoy, el simple hecho de que más de la mitad de la humanidad vive en espacios urbanos, otorga a las ciudades una relevancia de calibre aún mayor. Además, las ciudades son en la actualidad los principales motores de la economía mundial puesto que alrededor del 80% del Producto Interior Bruto (PIB) mundial se produce en las mismas.<sup>23</sup>

Los niveles de acumulación que se producen entre la miríada de espacios urbanos son, no obstante, altamente desiguales. En la parte alta de este escalafón se sitúan las "ciudades globales", que conforman auténticos espacios de concentración de poder. A través de estos nodos del capitalismo global fluye información, capital, mercancías y personas –estas últimas con patrones muy desiguales de movilidad– que traspasan las fronteras con múltiples destinos, conformando de esta manera espacios clave en los procesos de decisión política y económica. Por ello, siguiendo a Saskia Sassen, podemos decir que, aunque el poder hoy es un sistema complejo de personas, redes y máquinas que no tienen un centro visible, es en las ciudades globales donde todo se reúne y el poder se hace concreto, si bien en distintos grados, pero dibujando en todo caso una «nueva geografía de la centralidad».<sup>24</sup>

En lo que concierne a la dimensión ecológica, las ciudades son también territorios físicos que acogen actividades económicas y comportamientos sociales que dan lugar a un trasiego de materiales y energía que alimenta y posibilita la vida económica y social en el ámbito urbano. Además, estos recursos proceden con frecuencia de territorios cada vez más alejados y cuyo consumo y transformación generan, a su vez, altos niveles de contaminación que afectan a la salud de las personas en la ciudad y mucho más allá. Solo

---

<sup>23</sup> G. Gardner, «Las ciudades del mundo en un vistazo», en Worldwatch Institute, *Ciudades sostenibles. Del sueño a la acción*, FUHEM Ecosocial-Icaria, Barcelona, 2016, pp. 27-33.

<sup>24</sup> S. Sassen, *Expulsiones. Brutalidad y complejidad en la economía global*, Katz editores, Buenos Aires, 2015, p.21.

entre el 1 y el 3% de la superficie terrestre mundial que representa el mundo urbano se consume hoy el 70% de la energía y se genera el 80% de los gases de efecto invernadero, de modo que la extralimitación ecológica, inducida por el metabolismo humano global, se gesta hoy claramente en las ciudades.<sup>25</sup> Sin embargo, tampoco en este ámbito es equiparable la situación de unas ciudades frente a otras, puesto que, en el grado de impacto ambiental de una ciudad, entran en juego múltiples factores (tamaños, distribución de espacios urbanos, tipos de edificación, estilos de vida, etc.) que hace que existan realidades muy diversas al respecto. Ahora bien, podríamos apresurarnos y apuntar aquí que, por lo general, allá donde encontremos los mayores niveles de riqueza y poder, encontraremos el origen de las mayores huellas ecológicas.<sup>26</sup>

Si las desigualdades se sitúan como un resultado de la crisis actual, la variedad de dimensiones que la conforman se manifiestan también en impactos desiguales en cada uno de dichos planos: desempleo, precariedad, contaminación, usos de recursos, acceso a servicios sociales, etc. no afectan de la misma manera a los distintos sectores de la población. En todas las dimensiones parece seguirse hoy un patrón de agudización de las desigualdades. Solo en el plano de los ingresos, hoy, tres de cada cuatro ciudades del mundo tienen niveles más altos de desigualdad de ingresos que hace dos décadas.<sup>27</sup> Todo ello es el resultado de un capitalismo financiarizado cuya lógica parece hoy tan extractivista en términos de apropiación de valor como de recursos naturales.

Es en este "ecosistema" en el que los procesos urbanizadores desenfrenados y especulativos recientes han florecido, no de forma accidental o colateral, sino desempeñando un papel esencial para la acumulación de capital. Bien sea por la vía de la expansión geográfica de espacios urbanos existentes, o bien por su remodelación, la construcción de nuevas edificaciones e infraestructuras de todo tipo permite resolver constantemente el problema de los excedentes de capital que carecen de oportunidades rentables.<sup>28</sup>

El reverso de la moneda de este proceso urbanizador es una destrucción de lo viejo que deja tras de sí paisajes de devastación y devaluación. A modo ilustrativo, David Harvey utiliza el ejemplo de ciudades como Detroit (EE UU), que se han convertido hoy en auténticos sumideros de valores perdidos tras paralizarse su actividad con la desindustrialización, al tiempo que otras ciudades como Shenzhen (China) o Daca (Bangladesh) se convertían en nuevos centros de actividad, acompañados de importantes

---

<sup>25</sup> F. Prats, «Por qué las ciudades y las ciudadanías son tan importantes», *Papeles de relaciones ecosociales*, nº129, 2015, pp. 57-71.

<sup>26</sup> Digo «origen de las mayores huellas ecológicas» porque más que probablemente el impacto ambiental no lo encontraremos allá donde viven los opulentos, sino seguramente muy lejos, más cerca de quienes menos tienen. Un ejemplo de ello lo muestran Jordi Roca, Vicent Alcántara, Iñaki Arto, Emilio Padilla y Mónica Serrano, en relación con las emisiones de gases de efecto invernadero en España, en su trabajo *La responsabilidad de la economía española en el calentamiento global* (FUHEM Ecosocial – Catarata, Madrid, 2013).

<sup>27</sup> ONU, *World cities report 2016*, ONU, Nueva York, 2016. <http://wcr.unhabitat.org/>

<sup>28</sup> D. Harvey, *Diecisiete contradicciones y el fin del neoliberalismo*, IAEN-Traficantes de sueños, Madrid, 2014, p.154.

inversiones en capital fijo y colosales extracciones de rentas y *booms* inmobiliarios.<sup>29</sup> El Estado español es también un buen ejemplo de esa “destrucción creativa” en lo que al patrimonio inmobiliario se refiere. José Manuel Naredo documenta en este sentido cómo en la segunda mitad del siglo XX el modelo de desarrollo español ha sido más destructivo del propio patrimonio inmobiliario de lo que, en proporción, lo fue la Segunda Guerra Mundial en Alemania.<sup>30</sup> Ni que decir tiene los graves destrozos paisajísticos y deterioros de zonas protegidas o de alto valor ecológico que los sucesivos *booms* inmobiliarios han supuesto en el litoral español.<sup>31</sup>

La “destrucción creativa” del paisaje geográficamente construido a la que se ve abocado el capital termina beneficiando a unos territorios frente a otros, de la misma forma que unos sectores o grupos sociales se benefician de la nueva construcción, mientras que otros sufren la destrucción por la vía de desposesiones y desplazamientos. Sassen plantea la cuestión en términos de nuevas lógicas de expulsión, tanto de personas como de empresas y lugares, de los órdenes económicos y sociales centrales de nuestro tiempo; un fenómeno que, remarca, no es espontáneo, sino que es el resultado de la puesta en marcha de un determinado tipo de políticas, así como de la actividad de instituciones, técnicas y sistemas complejos.<sup>32</sup> Dicho de otro modo, las políticas urbanas neoliberales han hecho prevalecer los intereses de constructores, promotores inmobiliarios y especuladores financieros sobre cualquier otro factor, convirtiendo así a las ciudades en gigantescas mercancías, en las que sus estructuras espaciales y relacionales han adquirido valores de mercado. Es de esta manera en la que el suelo y el acceso a la tierra –incluidos todas las infraestructuras y modificaciones humanas acumuladas desde tiempos remotos– vuelven a ser hoy un ámbito importante para la acumulación por desposesión, del mismo modo en que el auge del mundo urbano se fue construyendo sobre la base de la desposesión del mundo rural en la historia temprana del capitalismo.<sup>33</sup>

El corolario de todo ello ha sido una creciente división y fragmentación espacial y social que hace que las ciudades sean hoy más proclives al conflicto. No debe causar sorpresa, por tanto, observar que los entornos urbanos han sido el escenario de gran parte de las revueltas más significativas de los últimos años, y con frecuencia el motivo de muchas de ellas.

Con los inicios del capitalismo industrial y el progresivo hacinamiento de la clase obrera en las ciudades, la dialéctica existente entre la adecuación de la ciudad a las necesidades de producción de la sociedad industrial y la calidad de vida de sus residentes

---

<sup>29</sup> *Ibidem*.

<sup>30</sup> J.M. Naredo, «El modelo inmobiliario español y sus consecuencias», *Boletín CF+S*, 44, 2010, pp. 13-27. Recurso electrónico en línea: <http://habitat.aq.upm.es/boletin/n44/ajnar.html> [Consulta: 11 de septiembre de 2016].

<sup>31</sup> Ecologistas en Acción (EeA), *Informe Banderas Negras 2010. Caos en la costa*, Ecologistas en Acción, Madrid, 2010. <https://www.ecologistasenaccion.org/article18005.html>; Greenpeace, *Destrucción a toda costa 2011*, Greenpeace España, Madrid, 2011. <http://www.greenpeace.org/espana/es/reports/Destruccion-a-toda-costa-2011/>.

<sup>32</sup> S. Sassen, *op. cit.*, p.11.

<sup>33</sup> Observatorio Metropolitano de Madrid (ed.), *El mercado contra la ciudad*, Traficantes de sueños, Madrid, 2015, p. 18.

era central en los debates urbanos.<sup>34</sup> En los tiempos del capitalismo financiarizado esta dialéctica parece reavivarse tomando nuevas formas, nuevos sujetos, pero siguiendo el "doble movimiento" al que hacía referencia Polanyi entre la tendencia hacia la mercantilización de la vida, por un lado, y la protección de la sociedad y la naturaleza de los efectos de esta expansión mercantilizadora, por el otro.<sup>35</sup> El espacio urbano es hoy un claro escenario de un conflicto que se dirime entre el capital que trata de reducir el territorio urbano a mero valor de cambio y la ciudadanía que trata de resistir reivindicando su derecho a la ciudad.<sup>36</sup>

### **Recuperar la ciudad, por derecho**

La lucha por el *derecho a la ciudad*, un concepto formulado por el filósofo y sociólogo Henri Lefèbvre en los años setenta, está hoy resurgiendo a modo de paraguas bajo el que se agrupan una multitud de luchas específicas. Desde la lucha por el derecho a la vivienda hasta la resistencia contra la gentrificación y los desplazamientos, o contra la criminalización de la pobreza etc., son problemáticas que de una forma u otra podrían asociarse o entenderse como resultados de la dinámica mercantilizadora contra la que igualmente se situaba Lefèbvre, si bien en muchas ocasiones el concepto parece más un grito lejano evocando la universalidad de la Declaración de Derechos Humanos de la ONU. En este sentido advierte Harvey que reivindicar el derecho a la ciudad es un significativo vacío: todo dependerá de quién lo llene con qué significado.<sup>37</sup> Dicho de otro modo, las empresas constructoras y los promotores inmobiliarios bien podrían reclamar ese mismo derecho; el derecho a que la ciudad siga en sus manos y en las del capital financiero, como lo lleva estando al menos en las últimas décadas. En ello ha consistido precisamente la plasmación del proyecto político neoliberal en el ámbito urbano, en ocasiones por la vía de una deliberada y selectiva dejadez en el planeamiento urbano por parte de las instituciones municipales, y en otras tantas por la vía de una suerte de neocaciquismo y el compadreo en las concesiones de obra, o en los procesos de recalificaciones y reclasificaciones urbanísticas, cuyo hedor a corruptelas se hace hoy insoportable en tantos ámbitos de la política española.<sup>38</sup>

El derecho a la ciudad debe ante esto plantearse en términos de un derecho activo a construir una ciudad diferente, que se adecúe en lo posible a los anhelos de la ciudadanía y no a los intereses de los especuladores de la propiedad y de quienes les respaldan desde las instituciones públicas.

Las movilizaciones del 15M en el Estado español se iniciaron bajo el lema «no somos mercancía en manos de políticos y banqueros». Si bien puede ser discutible hasta qué punto existía un clamor popular en contra de la dinámica mercantilizadora, es

---

<sup>34</sup> M. Solana et al., *Espacio globales y lugares próximos*, Icaria, Barcelona, 2016, p.206.

<sup>35</sup> K. Polanyi, *La gran transformación*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2007.

<sup>36</sup> S. Álvarez Cantalapiedra, «La apuesta municipalista», *Papeles de relaciones ecosociales*, nº129, 2015, p. 8.

<sup>37</sup> D. Harvey, *Ciudades rebeldes*, Akal, Madrid, 2013, p.13.

<sup>38</sup> F. Aguilera y J.M. Naredo (eds.), *Economía, poder y megaproyectos*, Fundación César Manrique, Lanzarote, 2009.

innegable que el eslogan constituía desde luego todo un grito de protesta al respecto. Por otro lado, poco tardarían estos reclamos movilizadores en tornarse en otros como los «toma la calle» o «toma la plaza», eslóganes que indudablemente tuvieron éxito para servir de revulsivo político y estímulo para que la ciudadanía recuperara el espacio público, ya no solo para la protesta, sino para la discusión política mediante asambleas espontáneas. En definitiva, supuso la recuperación de los espacios públicos urbanos para la participación democrática activa en unos tiempos en los que los espacios públicos parecían ya convertidos exclusivamente en paisajes de consumo, tematizados además para el disfrute de los turistas.

La pulsión hacia esa dinámica privatizadora de la vida en general y de los espacios públicos en particular sigue hoy por supuesto más vigente que nunca, por lo que la idea de recuperar la ciudad implica resignificarla como espacio común, como un espacio de convivencia en el que sus habitantes puedan reconocerse como conciudadanos y conciudadanas iguales en derechos y deberes. Esto implica a su vez, frenar las tendencias urbanísticas expansivas del capital y remontar la enorme ola de privatizaciones que han servido de mantra al destructivo neoliberalismo.<sup>39</sup>

### **Iniciativas para recuperar la ciudad**

Frente a la ciudad neoliberal, convertida en valor de cambio y en espacio vigilado al servicio de la producción capitalista, cuyo destino parece limitarse al negocio y al consumo, deshumanizándose así progresivamente, existen una multiplicidad de iniciativas que reivindican hoy la ciudad por su valor de uso, que buscan recuperar la ciudad como espacio para la interacción y la convivencialidad, como un espacio propio en el que realizarse en la práctica social. Entre la resistencia y la construcción e innovación social, desde la defensa de la sociedad frente a la mercantilización hasta movimientos de emancipación,<sup>40</sup> se entrecruzan y entrelazan una pléyade de iniciativas que, de forma más o menos visible y con mayor o menor intención, tratan de resignificar la ciudad como espacio común.

En términos de confrontación y, por tanto, de conflicto las ciudades constituyen hoy el epicentro de la mayor parte de las luchas populares, y ya no solo como escenario de las mismas, sino motivadas por la propia gestión del espacio urbano, particularmente de los espacios públicos, la especulación y el malbaratamiento de recursos públicos.

En lo que a los recursos o servicios públicos se refiere algunas de las luchas ciudadana reclaman hoy crecientemente la recuperación del control social de los servicios municipales. La remunicipalización de servicios tan esenciales para el bienestar ciudadano como el suministro de agua, el suministro eléctrico, o los servicios de limpieza del espacio

---

<sup>39</sup> S. Álvarez Cantalapiedra, *op.cit.*, p.7.

<sup>40</sup> Nancy Fraser se refiere a los movimientos de emancipación como un tercer polo, conformado por los movimientos sociales surgidos de la década de los sesenta (ecologistas, feministas, etc.), que junto a la defensores de protección social y los partidarios de la mercantilización conforman hoy un «triple movimiento», tratando así de recuperar y completar el planteamiento de Polanyi. (N. Fraser, «¿Triple movimiento? Entender la política de la crisis a la luz de Polanyi», *New Left Review*, nº 81, 2013, p.125).

público pueden suponer hoy maneras de “desmercantilizar” la ciudad. Es por ello que estas propuestas están hoy en las agendas de muchos de los nuevos equipos de gobierno municipales conformados por iniciativas ciudadanas, tratando de imitar algunos ejemplos europeos. No obstante, las trabas para llevar a cabo dichos procesos no son pocas.<sup>41</sup>

Dos casos cercanos de luchas populares ejemplifican, por su parte, algunos de los conflictos por el espacio urbano: el del barrio del Gamonal, en Burgos, o el del Cabanyal en Valencia. La primera fue una de las mayores movilizaciones vecinales en los últimos años, como consecuencia de un proyecto del Ayuntamiento de reconversión de una calle en un bulevar con un paseo central y un aparcamiento, una obra pública de elevado coste económico y que no respondía a ninguna demanda vecinal, en pleno contexto de crisis económica y social. En el caso valenciano, las movilizaciones comenzaron en 1998 y se dilataron en el tiempo por causa del proyecto de ampliación de una avenida que hubiera conllevado la demolición de cerca de un tercio de las viviendas del barrio y la trama urbana de un conjunto declarado Bien de Interés Cultural, separándolo en dos. En este caso se trata además de una destrucción que la propia plataforma de defensa del barrio señala que no se limita al patrimonio arquitectónico, sino a «un modo de vida, de relaciones sociales y humanas, una cultura e idiosincrasia peculiar».<sup>42</sup>

Muchos de estos conflictos son en ocasiones el resultado de supuestos procesos de rehabilitación que suceden a estrategias deliberadas de degradación del barrio para legitimarse *a posteriori*. En otros casos, la merma de ayudas sociales que eviten la desposesión o el desplazamiento por los aumentos de precios que la rehabilitación conlleva da lugar a los procesos de gentrificación contra los que luchan ciudadanos del mundo entero, desde Nueva York hasta Berlín, pasando por París o Barcelona, y también en ciudades del Sur Global como Nairobi o Daca. En Madrid, por ejemplo, ha sido especialmente notorio el caso del barrio de Malasaña y hoy otros barrios se encuentran ante esta amenaza, dando lugar a conflictos por su resistencia como es el caso del barrio de Lavapiés.<sup>43</sup>

Los procesos de la llamada gentrificación son también el resultado de una pérdida de identidad del barrio y de asfixia del tejido social a la que contribuye la conversión de los espacios públicos en lugares destinados exclusivamente al consumo o prácticamente en «no-lugares», pareciendo obligar a disolverse en una suerte de resignación individualista –del que por otra parte quedan excluidos quienes no pueden acceder a dicho consumo–. El espacio público puede jugar un papel importante en la integración y la cohesión social en la ciudad en tanto que la calle y los espacios abiertos son espacios de convivencia, además de espacios de encuentro que permiten la expresión física de una sociedad democrática,

---

<sup>41</sup> J.L. Fernández Casadevante, «Regreso al futuro. Apuntes sobre los procesos de remunicipalización de servicios públicos en Europa», *Papeles de relaciones ecosociales*, nº 129, 2015, pp. 141-147.

<sup>42</sup> <http://www.cabanyal.com/nou/qui-som/>

<sup>43</sup> J. Sequera, «Gentrificación en el centro histórico de Madrid: el caso de Lavapiés», en R. Hidalgo y M. Janoschka, (coords.), *La ciudad neoliberal. Gentrificación y exclusión en Santiago de Chile, Buenos Aires, Ciudad de México y Madrid*, Ed. UAM, Madrid, 2014, pp.233-256. Véase también el artículo de Jacobo Abellán en este mismo número del *Boletín ECOS*.



lugares en los que se expresan los derechos civiles.<sup>44</sup> Es por ello que las iniciativas que tratan de defender o de reivindicar el espacio público como espacio en el que reconocerse, en el que recuperar la sociabilidad perdida, constituyen otra forma importante de recuperar la ciudad. No es demasiada casualidad, por tanto, que la imagen icónica del movimiento 15M –en el que desembocó el ciclo de acción global contra la gestión de la crisis y sus impactos en nuestro país– fuera la de las acampadas de la Puerta del Sol y la Plaza Catalunya.

Entre las semillas de las que brotaron estas movilizaciones cabría situar a las iniciativas *Reclaim the Streets* (reclama las calles), originadas a comienzos de los noventa en el Reino Unido a partir de diversas acciones de protesta contra la expansión de infraestructuras urbanas de transporte (para el automóvil), y que terminó cuajando en un movimiento que reclama el espacio público como espacio de expresión ciudadana. Dicho movimiento se fue expandiendo rápidamente mediante una dinámica de convocatorias internacionales recogidas en un número creciente por grupos locales, con la acción directa no violenta como medio de intervención política y una crítica más amplia frente al dominio corporativo en el capitalismo globalizado. En el Estado español, la propuesta fue acogida por una serie de movilizaciones anuales bajo el lema de «Rompamos el silencio» (ReS), una semana de acciones diversas organizada por colectivos de la izquierda alternativa desde el año 1997.<sup>45</sup> La última acción del ReS fue una *okupación* de un antiguo edificio del INEM, haciendo un llamamiento a un mayo combativo. Quince días después se rompió el silencio: Madrid despertó.<sup>46</sup>

Volviendo a las acciones que reclaman el espacio público para otros usos que el transporte en automóvil, cabe destacar el movimiento ciclista de la Masa Crítica, un fenómeno nacido en San Francisco hace ya más de dos décadas que tiene lugar todos los meses en numerosas ciudades del mundo. Su versión madrileña, conocida como la Bici Crítica, la más numerosa pero ni mucho menos la única en nuestra geografía, reúne desde 2004 el último jueves a millares de ciclistas haciendo un recorrido por las calles de la ciudad reivindicando otra forma de moverse y de vivir la ciudad.<sup>47</sup> Al fin y al cabo, recuperar la ciudad debería también implicar una reducción de los desplazamientos motorizados, apostando de manera decidida por una movilidad peatonal y ciclista en coordinación con un buen sistema de transporte público y recuperando el planeamiento urbano para revertir la fragmentación espacial y social en pos de la búsqueda de ciudades más sostenibles e inclusivas.<sup>48</sup>

---

<sup>44</sup> M. Solana et al., *Op.cit.*, p.112

<sup>45</sup> E. Echart, S. López y K. Orozco, *Origen, protestas y propuestas del movimiento antiglobalización*, IUDC-Catarata, Madrid, 2005, p. 99.

<sup>46</sup> Comunicado de Rompamos el Silencio del 10 de julio de 2011, disponible en: <http://www.centrodemedios.org/Comunicado-de-Rompamos-el-Silencio.html> [Consulta: 20 de septiembre de 2016].

<sup>47</sup> <http://madrid.bicicritica.com/FAQ>

<sup>48</sup> M. Renner, «Apoyar un transporte sostenible», y F. Schreiber y A. Carius, «Ciudades inclusivas: planeamiento urbano para la diversidad y la cohesión social», en Worldwatch Institute, *Ciudades sostenibles. Del sueño a la acción*, FUEM Ecosocial-Icaria, Madrid/Barcelona, 2016.

La difuminación de la ciudad en el territorio en espacios cada vez más fragmentados hace que la vida social urbana se vuelva cada vez más imposible por la ausencia de "lugares", de espacios reconocibles. En este sentido señala Imanol Zubero que «la ciudad solo podrá ser un espacio común si se concibe como un espacio predominantemente desmercantilizado, donde florezcan y fructifiquen prácticas sociales autogestionadas, colaborativas, que [...] nos permitirían desarrollar ya una buena parte de nuestra vida, si no al margen, sí al menos bien lejos del corazón del sistema capitalista y de su lógica individualizadora, mercantilizadora y privatizadora».<sup>49</sup>

Un buen ejemplo de estas prácticas lo constituyen, sin duda, los huertos urbanos que hoy proliferan por toda la geografía española, recuperando poco a poco una agricultura de proximidad que en las décadas pasadas fue también sucumbiendo a la especulación y el cortoplacismo economicista. En el Estado español, los huertos urbanos comunitarios, surgidos principalmente del encuentro entre movimiento ecologista, movimientos campesinos y dinámicas innovadoras de los movimientos sociales urbanos, habían proliferado desde inicios de la transición hasta los ochenta en el espacio periurbano de las áreas metropolitanas, pero fueron desapareciendo con la expansión urbana, aunque no sin resistencia. En Barcelona, por ejemplo, muchos hortelanos supieron cultivar la paciencia y la resistencia además de sus verduras, de tal manera que con el paso del tiempo la ciudad ha mantenido amplias zonas de huertos en activo. Pero quizás la mayor contestación en defensa de los espacios agrarios ha tenido lugar en Valencia, una ciudad con tradición histórica de huertos y al tiempo laboratorio de desregulación del desarrollo urbano.<sup>50</sup>

Los huertos urbanos han acompañado multitud de luchas vecinales en la reivindicación de espacios públicos alternativos, convirtiéndose con frecuencia en una metáfora del conflicto entre las enfrentadas percepciones acerca del futuro del barrio. En los últimos años, y especialmente a partir del 15M, estas iniciativas, enraizadas en toda una serie de experiencias pioneras vinculadas a los centros sociales ocupados, movimientos vecinales y ecologistas, se han ido multiplicando a lo largo y ancho de la geografía española con unos rasgos muy similares en las distintas ciudades. Hoy podemos, además, afirmar con Fernández Casadevante y Morán (2015) que, poco a poco, estos «islotes verdes van conformando un archipiélago interrelacionado, se van tejiendo redes y articulaciones políticas». Una dinámica ante la cual se han comenzado a dar en los últimos años tímidos reconocimientos institucionales, al tiempo que la reflexión y las propuestas de estos movimientos han ido ganando complejidad.<sup>51</sup>

La mayoría de los huertos comunitarios se establecen en solares abandonados, como es el caso del proyecto madrileño Esta es una Plaza que, tras la ocupación en 2008

---

<sup>49</sup> I. Zubero, «La ciudad como espacio común», *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, nº 129, 2015, p.21.

<sup>50</sup> J.L. Fernández-Casadevante y N. Morán, 2015, *Raíces en el asfalto. Pasado, presente y futuro de la agricultura urbana*, Libros en acción, Madrid, p. 239.

<sup>51</sup> J.L. Fernández-Casadevante y N. Morán, 2015, *Ibidem*, p.258.

de un solar abandonado desde hacía más de 30 años y su posterior desalojo, logró una cesión formal por parte del Ayuntamiento de Madrid, recientemente renovada, gracias al fuerte apoyo vecinal en el barrio. Más allá del huerto, este proyecto se define por el objetivo de construir un lugar alternativo de ocio, socialización, intercambio y desarrollo de tejido social.<sup>52</sup> Esta es una Plaza es un caso entre muchos de pequeños espacios autogestionados, en los que la horticultura y las actividades culturales sirven como herramientas de dinamización del barrio, que se suma a la denuncia de los procesos especulativos mediante la dignificación de espacios en desuso. Existe una frecuente vinculación de estos espacios con el movimiento *okupa* (algunos de estos espacios, son de hecho, ocupados) en tanto que movimiento urbano innovador, cuyos centros sociales representan, por lo general, espacios de encuentro de iniciativas, de dinamización sociopolítica y que durante mucho tiempo ha sido la figura simbólica de la rebeldía urbana.

Algunos de estos centros sociales han acogido además iniciativas que han servido de revinculación urbano-rural en forma de cooperativas agroecológicas autogestionadas impulsadas desde los movimientos sociales urbanos como el colectivo Bajo el Asfalto está la Huerta (BAH).<sup>53</sup> Otros, como es el caso de la ya histórica Can Masdeu, en Barcelona, donde los huertos han servido para afianzar la relación entre reivindicación del espacio urbano frente a la especulación, movilización vecinal y agroecología de esta particular okupación "rurbana".<sup>54</sup>

Finalmente, otras iniciativas colectivas y en muchas ocasiones ligadas también a centros sociales ocupados, tratan de revalorizar y resignificar el espacio público a través de la expresión artística, como sucede con el grafiti o con el *Urban knitting* (tejer en la ciudad), mediante el que personas de todas las edades y orígenes forran de ganchillo el mobiliario urbano como otra manera de reclamar el uso vecinal de los espacios públicos, pero no solo. Estas acciones sirven también como forma de reivindicar el tiempo lento y la paciencia con los que se fabrican las cosas a mano, dando vida a un saber tradicional mediante el cual las personas que participan en dichas acciones se sienten orgullosas de hacer algo bonito en común.<sup>55</sup> Se trata, por tanto, de un ejemplo de ocio no mercantil y de arte que se repite en otras iniciativas que tratan también de reconceptualizar el espacio público a través del cuerpo, la música y el movimiento, como es el caso de algunos colectivos que hoy llenan las plazas de gente para bailar en un acto tiene más de político de lo que se podría imaginar a simple vista.<sup>56</sup>

## Recuperar para replantear

---

<sup>52</sup> <https://redhuertosurbanosmadrid.wordpress.com/esto-es-una-plaza/>

<sup>53</sup> <http://bah.ourproject.org/>

<sup>54</sup> <http://www.canmasdeu.net>

<sup>55</sup> A. Llovet, «'Urban Knitting', tejer solidaridad y tiempo para reivindicar otras ciudades », 02/01/2015, disponible en: <http://elasombrario.com/urban-knitting-tejer-solidaridad-y-tiempo-para-reivindicar-otras-ciudades/>

<sup>56</sup> A. Álvarez, «Swing: pasos para recuperar la ciudad», Periódico Diagonal, 25/07/2016, disponible en: <https://www.diagonalperiodico.net/culturas/31026-swing-pasos-para-recuperar-la-ciudad.html>

A través de la reivindicación y resignificación del espacio urbano, la amplia variedad de iniciativas ciudadanas que buscan hoy de una u otra forma recuperar la ciudad dejan entrever maneras distintas de confrontar la crisis multidimensional (económica, social, política, ecológica, etc.) en la que hoy parecemos atrapados. Bien sea visibilizando las lógicas especulativas, recuperando y rehabilitando espacios abandonados o reconstruyendo lazos sociales con dinámicas participativas. Este tejido social urbano ha sido sin duda clave en la formación de los nuevos municipalismos que hoy gobiernan en muchos ayuntamientos de nuestra geografía dando muestra de algunos intentos, aunque tímidos, de revertir la ola de privatizaciones de servicios públicos esenciales sufridas, que junto con la progresiva mercantilización de los espacios públicos han marcado la tónica en las últimas décadas.

En definitiva, ya sea desde las instituciones o desde la sociedad civil organizada, existen muchas iniciativas, que si bien tienen aún caminos largos que recorrer en su articulación y consolidación, pueden servir para replantear las bases de funcionamiento de nuestras sociedades, y especialmente de nuestras ciudades, en dirección hacia horizonte de equidad social, de participación democrática y de sostenibilidad ecológica.

# Ciudades: espacios de conflicto y convivencia.

## Selección de Recursos

Susana Fernández Herrero

Centro de Documentación Virtual FUHEM Ecosocial

Desde el Centro de Documentación Virtual de FUHEM Ecosocial ofrecemos a continuación una recopilación de recursos, propios y ajenos que abordan diferentes perspectivas sobre la ciudad: sus conflictos, sus alternativas, los movimientos sociales y vecinales que la configuran, los procesos de gentrificación, los nuevos contextos urbanos y las ciudades en transformación; el uso social del espacio público, la renovación de los barrios, la participación ciudadana, la regulación social, las políticas urbanas, el control del espacio, el empeoramiento de los servicios urbanos, el endurecimiento de las condiciones de vida, nuevos procesos de urbanización, los costes sociales de la gestión de la crisis, las consecuencias de las burbujas inmobiliario-financieras, los costes ambientales del modelo territorial, entre otros.

Todo ello, a través de un repertorio de artículos de Papeles de Relaciones Ecosociales y Cambio Global, y de otras revistas, libros, algunos de los cuales pueden descargarse a texto completo, mientras que otros son sólo referencias bibliográficas de interés.

La selección acaba con Otros recursos que incluye: un informe, un Atlas, un material didáctico, redes y organizaciones que podemos encontrar en internet, así como algún post destacado publicado en nuestro blog Tiempo de Actuar.

### *La Ciudad en las publicaciones de FUHEM Ecosocial*



Nuestra revista [Papeles de relaciones ecosociales y cambio global](#), ha dedicado en varios números su sección ESPECIAL para abordar temas relacionados con: los problemas y desafíos del mundo urbano, la ciudad global, las iniciativas comunitarias y movimientos vecinales, las nuevas formas de habitar lo urbano, la ciudad como espacio común, la

calidad de vida y la perspectiva de género en la ciudad, los procesos de gentrificación, la agroecología y los huertos urbanos, las ciudades sostenibles, la resiliencia, es decir la ciudad por la que merece la pena luchar. Incluimos en esta selección otros artículos publicados en diferentes números de la revista.



### [Problemas y desafíos del mundo rural](#)

núm. 130, verano 2015

[Hacer frente al proyecto urbanizador del capital](#), Santiago Álvarez Cantalapiedra, pp. 5-10.

[La invisibilización urbana de las clases populares](#), Jean Pierre Garnier, pp. 29-45.

[Financiación local. Apuntes para un cambio en el modelo](#), Bernardino Sanz y David Bustos, pp. 47-61.

[Endeudamiento urbano. La insostenibilidad social de la deuda municipal de Madrid](#), Carlos Sánchez Mato, pp. 63-74.

[Inmigrantes en ciudades globales. El caso de Madrid](#), Colectivo Ioé, pp. 75-87.

[La transcripción espacial del empobrecimiento general. Los barrios como el sumidero de los desechos de la crisis](#), Víctor Renes Ayala, pp. 89-102.

[La ciudad por la que merece la pena luchar](#), Vicente Pérez Quintana, pp. 103-112.



### [Municipios y participación ciudadana](#)

núm. 129, primavera 2015

[La apuesta municipalista](#), Santiago Álvarez Cantalapiedra, pp. 5-10.

[La ciudad como espacio común](#), Imanol Zubero, pp. 13-23.

[\(Re\)volver a la ciudad para conquistar la calidad de vida](#), Julio Alguacil Gómez, pp. 25-35.

[Apuntes sobre algunas consecuencias sociales de la reforma local, de 2013](#), Andrés Boix Palop, pp. 37-52.

[Un tema clave: el modelo de financiación local y su relación con los distintos modelos inmobiliarios](#), José Manuel Naredo, pp. 53-55.

[Porqué las ciudades y las ciudadanías son tan importantes](#), Fernando Prats, pp. 57-71.

[Ciudades para las personas, ciudades para la vida: Género y urbanismo](#), Isabela Velázquez Valoria, pp. 73-83.

[Llevar la Transición a la ciudad: problemas y posibilidades del enfoque de «Transición» para cambio climático y la limitación de recursos](#), Peter North y Noel Longhurst, pp. 85-98.

[La revolución democrática desde abajo en el municipalismo: ciudadanía, movimientos sociales y otra manera de hacer política](#), Jordi Mir, pp. 99-109.



### [Tendencias y alternativas urbanas](#)

núm.111, otoño 2010

[Tendencias y alternativas urbanas](#), Olga Abasolo, pp. 5-8.

[La urbanización del mundo](#), Javier Gutiérrez Hurtado, pp. 41-55.

[Los ecosistemas urbanos en la Evaluación de los Ecosistemas del Milenio en España](#), Juan Carlos Barrios, pp. 57-66.

[Aceras, plazas y parques: la potencialidad de la ecología urbana y las prácticas barriales](#), José L. Fernández Casadevante y Alfredo Ramos, pp. 7-76.

[De los ecobarrios a las ecociudades. Una formulación sintética de la sostenibilidad urbana](#), Carlos Verdaguer, pp. 77-85.

[La okupación como transformación del estado presente de las cosas](#), Jacobo Rivero y Olga Abasolo, pp.87-97.

[Agricultura urbana: un aporte a la rehabilitación integral](#), Nerea Morán, pp. 99-111.

[El idealismo del espacio público](#), Manuel Delgado, pp. 113-120.

### **Otros Artículos de PAPELES:**

[Pequeñas ciudades, transformaciones rurales y consumo de alimentos en el Sur Global](#), Cecilia Tacoli, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 131, otoño 2015, pp. 23-33.

[Ciudad, urbanismo y clases sociales en perspectiva](#), Jordi Borja, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 126, verano 2014, pp. 111- 127.

[¿Regeneración urbana? Deconstrucción y reconstrucción de un concepto incuestionado](#), María Castrillo, Ángela Matesanz, Domingo Sánchez Fuentes y Álvaro Sevilla, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 126, verano 2014, pp. 129-139.

[CittàSlow: la lentitud para construir una ciudad sostenible](#), Mara Miele, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 122, verano 2013, pp. 129-139.

[Cultivar la resiliencia. Los aportes de la agricultura urbana a las ciudades en transición](#), José Luis Fernández Casadevante y Nerea Morán Alonso, *Papeles de relaciones ecosociales y cambio global*, núm. 119, otoño 2012, pp. 131-143.



## Selección de Revistas



### **DOCUMENTACIÓN SOCIAL**

Revista de Estudios Sociales y Sociología Aplicada dedicada a análisis monográficos. Desde 1957 ofrece temas monográficos que combinan reflexiones teóricas y artículos sobre aspectos prácticos y donde las cuestiones sobre la desigualdad y la exclusión son coordenadas presentes en su contenido. La publicación está al servicio de las personas, colectivos, instituciones y movimientos comprometidos que trabajan contra la exclusión y a favor de la creación de las condiciones para una sociedad con nuevos valores, en que la persona sea reconocida como tal.



**La vivienda: un derecho desahuciado**  
núm. 176, 2016.

Número cerrado por suscripción. [Más información](#)

*Espacios en conflicto: desahucio y distinción de los centros urbanos*, Daniel Sorando Ortín, pp. 55-70.

*El uso social del espacio público en la ciudad actual: el efecto de las nuevas remodelaciones urbanas*, Andrea Andújar Llosa, pp. 71-93.

*De las ejecuciones hipotecarias y desahucios al alquiler social*, Elías Trabada Crende, pp. 95-152.

*Política de ciudad y política de vivienda*, José León Paniagua Caparrós, pp. 153-176.

*Nuevas formas de ciudadanía en la modernidad global*, David García Robles, pp. 179-194.

### **ECOLOGÍA POLÍTICA**

Revista de periodicidad semestral de ámbito internacional que refleja los debates existentes en torno a los temas ecológicos, poniendo especial énfasis en los conflictos ambientales. En su larga trayectoria se ha convertido en un referente para activistas y académicos del ámbito del medio ambiente, particularmente en España y en Latinoamérica.





### Ciudades

núm. 47, julio 2014.

[Ciudades y ciudadanía ante la crisis ecológica y el cambio de época. Reflexiones sobre el caso de España](#), Fernando Prats, págs. 13-16.

[Una revisión crítica desde la Ecología Política Urbana del concepto Smart City en el Estado español](#), Hug March, Ramon Ribera-Fumaz, págs. 29-36.

[Resistencias urbanas: Gamonal, Stuttgart 21 y OL Land](#), Alfred Burballa Noria, págs. 99-103.

[La Justicia Ambiental urbana en la renovación de los barrios. Entrevista con Isabelle Anguelovski](#), Santiago Gorostiza, págs. 37-44.

### **NUEVA SOCIEDAD**

Revista latinoamericana de ciencias sociales abierta a las corrientes de pensamiento progresista, que aboga por el desarrollo de la democracia política, económica y social en la región. Se publica en forma bimestral desde 1972 y actualmente tiene sede en Buenos Aires (Argentina).



### En la ciudad

núm. 243, enero-febrero 2013

[Tesis sobre la urbanización planetaria](#), Neil Brenner, pp. 38-66.

[Ciudades justas. Los problemas del mundo necesitan soluciones urbanas](#), Isabelle-Jasmin Roth, pp. 67-78.

[La división social del espacio metropolitano. Una propuesta de análisis](#), Emilio Duhau, pp. 79-91.

[El retorno de la juventud. Movimientos de repolitización juvenil en nuevos contextos urbanos](#), José Natanson, pp. 92-103.

### **QUID**

Publicación del Área de Estudios Urbanos del Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (Buenos Aires, Argentina). De periodicidad anual, tiene como objetivo contribuir a la divulgación de investigaciones sobre la cuestión urbana y ambiental, en un sentido amplio, referidas centralmente a problemáticas que tienen lugar en América Latina desde una perspectiva transdisciplinar. En este marco, se considera a lo urbano y ambiental como un universo de análisis complejo que debe ser abordado desde diferentes aristas y perspectivas.



***Crisis y políticas urbanas en las grandes ciudades españolas***  
núm. 5, 2015

[\*Crisis y políticas urbanas en las grandes ciudades españolas: incertidumbres, potencialidades y propuestas ante el nuevo escenario urbano\*](#), Fernando Díaz Orueta, Joan Subirats, pp. 1-4.

[\*Madrid: el agotamiento de un modelo urbano y la construcción de nuevas propuestas para una ciudad en transformación\*](#), Javier Camacho, Fernando Díaz Orueta, M<sup>a</sup> Elena Gadea, Xavier Ginés, M<sup>a</sup> Luisa Lourés Seoane, pp. 5-38.

[\*La ciudad en disputa: crisis, modelos de ciudad y políticas urbanas en Barcelona\*](#), Ángela García Bernardos, Mariela Iglesias Costa, pp. 39-68.

[\*Bilbao: del éxito a la incertidumbre\*](#), Patricia Campelo Martínez, Ekhi Atutxa, Victor Urrutia, Amaia Izaola, pp. 69-97.

[\*Crisis y políticas urbanas. Vulnerabilidades y potencialidades en el caso de la ciudad de Sevilla\*](#), María Jesús Rodríguez García, María Rosa Herrera, Rosa M<sup>a</sup> Díaz Jiménez, Cristina Mateos Mora, pp. 98-120.

[\*Crisis, austeridad y experiencias urbanas: una aproximación a los casos de Madrid y Barcelona\*](#), Rosa de la Fuente, pp. 121-136.

[\*Bilbao – Sevilla: dos ciudades, dos contextos\*](#), José Manuel Fernández Sobrado, José Enrique Antolin Iria, pp. 137-150.

**URBAN**

Espacio para debate que da cabida a todos los enfoques, escalas, contextos y dimensiones relacionadas con la ciudad y el territorio. De los modelos de asentamiento a los modelos de gobernanza, del análisis del espacio social al de las formas de movilidad, la reflexión sobre el paisaje y las demandas de protección ambiental y sostenibilidad de los sistemas urbanos, y la recuperación de la memoria histórica del urbanismo y la ordenación territorial.



***Conflictos de la ciudad contemporánea***  
núm. 20, marzo-agosto 2012

[\*El poder detesta las ciudades campamento: o la tiranía del espacio abstracto\*](#), Don Mitchel, pp. 8-19.

[\*Revueltas: la otra globalización urbana\*](#), Alain Bertho, pp. 23-29.

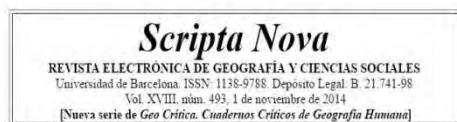
[La quiebra de la ciudad global y sus efectos en la morfología urbana](#), Cristina Fernández Ramírez, pp. 45-63.

[La incidencia de la planificación: propuesta de evaluación aplicada al desarrollo metropolitano](#), Luis Miguel Valenzuela Montes, pp. 81-104.

[Conflictos de la ciudad contemporánea: un sondeo internacional](#), Álvaro Sevilla Buitrago, pp. 107-137.

### **SCRIPTA NOVA**

Revista científica electrónica internacional de geografía y ciencias sociales publicada por la Universidad de Barcelona que apuesta por la interdisciplinariedad, por el intercambio de ideas y la colaboración entre los científicos de las distintas disciplinas. Tratan de enfrentarse de forma abierta y crítica a los problemas del mundo contemporáneo y a los retos del nuevo milenio, esforzándose por evitar los intereses corporativos tantas veces dominantes.



### [El control del espacio y los espacios de control](#)

Número extraordinario dedicado al XIII Coloquio Internacional de Geocrítica, vol. XVIII, núm. 493, noviembre 2014, Quim Bonastra y Vicente Casals (eds.)

[La ciudad como privación y la reapropiación de lo urbano como ejercicio de la ciudadanía](#), Ana Fani Alessandri Carlos, 14 p.

[Diseño urbano y control del espacio. De la ciudad privada a la ciudad blindada](#), Sonia Vidal-Koppmann, 13 p.

[Ciudad fragmentada y espacios de riesgo: lógicas de gestión securitaria en Madrid](#), Sergio García García y Débora Ávila Cantos, 17 p.

[Reflexiones sobre el habitar y la apropiación del espacio](#), Emilio Martínez, 20 p.

[La Almendra Central de Madrid, espacio de normalización social](#), Daniel Morcillo Álvarez, 15 p.

[Estrategias para cuestionar el control del espacio por parte del Estado: acción exterior y cooperación territorial](#), Juan M. Trillo Santamaría y Rubén C. Lois González, 22 p.

## VIENTO SUR

Revista bimestral que tiene como referencia un marxismo abierto, crítico y autocrítico, que necesita y busca la comunicación y el encuentro con otras corrientes del pensamiento emancipatorio, especialmente aquellas directamente vinculadas con los movimientos sociales. Comprometida en la lucha contra el capitalismo y solidaria con todas las personas y organizaciones que participan en ella.



### *Derecho a la ciudad: poder de las plazas y municipalismo* núm. 138, febrero 2015.

[\*Espacio urbano, poder de las plazas y municipalismo\*](#), Carlos Sevilla, pp. 45-47.

[\*El espacio público como campo de batalla\*](#), Ana Méndez de Andrés, pp. 48-56.

[\*Desde V de Vivienda a la PAH, la lucha por el derecho a la vivienda\*](#), Carlos Huerga, pp. 57-62.

[\*Poder, estrategia y elecciones ante el ciclo político en el Estado español\*](#), Brais Fernández e Isa Serra, pp. 62-70.

[\*Municipalismo democrático: ¿Cómo se organiza una ciudad?\*](#), Guillermo Zapata, págs. 71-77.

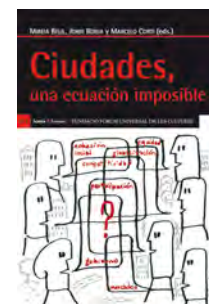
## Selección de Libros



ARICO, Giuseppe; MANSILLA, José A.; STANCHIERI, Marco Luca (coords.)

*Barrios corsarios: memoria histórica, luchas urbanas y cambio social en los márgenes de la ciudad neoliberal*  
Barcelona: Pol-len, 2016, 255 págs.

BELIL, Mireia; BORJA, Jordi; CORTI, Marcelo  
*Ciudades, una ecuación imposible*  
Barcelona: Icaria, 2012, 307 págs.



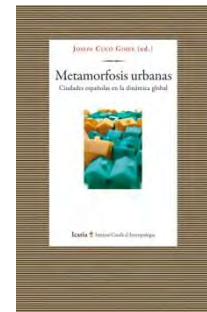
BENACH, Nuria; ALESSANDRI CARLOS, Ana Fani (eds.)  
*Horacio Capel: pensar la ciudad en tiempos de crisis*  
Barcelona: Icaria, 2016, 300 págs.

CASALS, Vicente; BONAISTRA, Quim (eds.)  
*Espacios de control y regulación social: ciudad, territorio y poder (siglos XVII-XX)*  
Barcelona: Ediciones del Serbal, 2014, 399 págs.



CRUZ, Manuel  
*Escritos sobre la ciudad (y alrededores)*  
Madrid: Catarata, 2013, 182 págs.

CUCÓ GINER, Josepa (ed.)  
*Metamorfosis urbanas: Ciudades españolas en la dinámica global*  
Barcelona. Icaria, 2013, 400 págs.

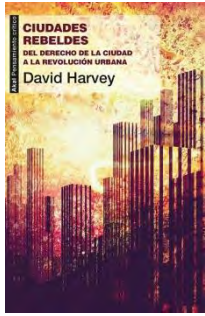


DELGADO, Manuel  
*El espacio público como ideología*  
Madrid: Catarata, 2011, 120 págs.

GEA La Corrala  
[\*¿Por qué no nos dejan hacer en la calle? Prácticas de control social y privatización de los espacios en la ciudad capitalista\*](#)  
Granada: Asociación de Estudios Antropológicos La Corrala y COTALI, 2013, 101 págs.







HARVEY, David  
*Ciudades rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*  
Madrid: Akal, 2013, 240 págs



INDOVINA, Francesco; NEL-LO, Oriol  
*Francesco Indovina: del análisis del territorio al gobierno de la ciudad*  
Barcelona: Icaria, 2012, 296 págs.



LEFEBVRE, Henri  
*La producción del espacio*  
Madrid: Capitán Swing, 2013, 468 págs.



LÓPEZ, Isidro; RODRÍGUEZ, Emmanuel  
[Fin de ciclo Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo urbano \(1959-2010\)](#)  
Madrid: Traficantes de sueños, 2010, 503 págs.



OBSERVATORIO METROPOLITANO  
[El mercado contra la ciudad: sobre globalización, gentrificación y políticas urbanas](#)  
Madrid: Traficantes de Sueños, 2015, 280 págs.

OBSERVATORIO METROPOLITANO  
[Paisajes devastados. Después del ciclo inmobiliario: impactos regionales y urbanos de la crisis](#)

Madrid: Traficantes de sueños, 2013, 472 págs.



ORTÍZ GUITAR, Anna; PRATS FERRET, María; GARCÍA RAMÓN, María Dolors (eds.)

*Espacios públicos, género y diversidad: Geografías para unas ciudades inclusivas*

Barcelona: Icaria, 2014, 280 págs.

PEET, Richard; BENACH, Nuria  
*Richard Peet: Geografía contra el neoliberalismo*  
Barcelona. Icaria, 2012, 320 págs.



SMITH, Neil

[La nueva frontera urbana: ciudad revanchista y gentrificación](#)

Madrid: Traficantes de sueños, 2012, 386 págs.

SMITH, Neil; GARCÍA HERRERA, Luz Marina;  
SABATÉ BEL, Fernando  
*Neil Smith: Gentrificación urbana y desarrollo desigual*  
Madrid: Traficantes de sueños, 2015, 376 págs.





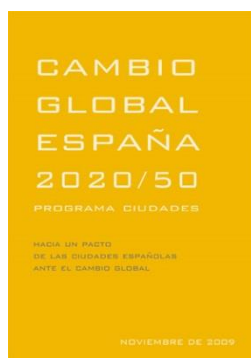


SORANDO, Daniel; ARDURA, Álvaro  
*First We Take Manhattan. La destrucción creativa de las ciudades*  
Madrid: Catarata, 176 páginas

## Otros recursos



Esta recopilación incluye recursos de diferentes formatos: un informe sobre las ciudades globales ante el cambio global; un atlas que recorre la historia de la humanidad, desde los primeros núcleos urbanos hasta las megalópolis contemporáneas; un material didáctico para abordar la participación ciudadana en el entorno más cercano; dos redes nacionales e internacionales de acción, investigación e intercambio en torno a la ciudad; y, por último, recuperamos una entrada del blog de FUHEM Ecosocial, [Tiempo de Actuar](#), sobre el concepto de "ciudades en transición".

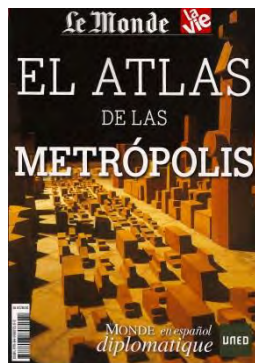


OSCARIZ SALAZAR, Javier; PRATS PALAZUELO, Fernando

[\*Cambio Global. España 2020/50. Programa Ciudades. Hacia un pacto de las ciudades españolas ante el cambio global\*](#)  
Madrid: CCEIM, Fundación CONAMA, 2009, 215 p.

Este Informe indica que, para avanzar verdaderamente hacia la sostenibilidad, es necesario tener una visión clara de la situación del sistema urbano a través de indicadores, que contemplen en su conjunto todas las interacciones que se producen en un sistema tan complejo, y que incorporen simultáneamente las dimensiones sociales, ambientales, económicas, institucionales y culturales de los procesos de desarrollo, tratando de reflejar su complejidad ecosistémica.

## ATLAS



Le Monde Diplomatique en español  
*El Atlas de las metrópolis*  
Valencia: Fundación Mondiplo, 2014, 186 p.  
[Más Información](#)

¿A qué se parecerá la ciudad del futuro? Pregunta decisiva, pues todo lleva a creer que lo urbano es el futuro del ser humano porque en poco más de una generación solamente un tercio de la población mundial seguirá viviendo en el medio rural. La vibración, la pulsación y la energía del mundo ya son esencialmente urbanas. ¿Y mañana?

Para comprender el presente e intentar anticipar el futuro a fin de poder ser mejor sus actores, no hay nada como un viaje al pasado. Así pues, este Atlas retoma el paso del tiempo. Ciudades antiguas habitan nuestro imaginario: Babilonia, Atenas, Roma..., y cuenta a su manera toda la historia de la humanidad, desde los primeros núcleos urbanos hasta las megalópolis contemporáneas.

## MATERIAL DIDÁCTICO



GARCÍA FLORINDO, Ana (coord.)  
[Materiales didácticos para trabajar la participación ciudadana](#)  
Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla. Participación Ciudadana, Instituto Paulo Freire

Los materiales didácticos para trabajar la participación ciudadana que se presentan a continuación han sido elaborados en el marco de los Centros de Educación de Personas Adultas de la ciudad de Sevilla, desde los cuales se pretenden ofrecer espacios educativos, dentro y fuera de ellos, que faciliten y promuevan la participación ciudadana, a través del análisis y el conocimiento de sus realidades más cercanas. Trabajar estos materiales es apostar por una mejora de la comprensión de los deseos y las necesidades más próximas, así como la canalización de las mismas hacia los recursos y alternativas que nos ofrece nuestro entorno.

En la RED



#### Contested cities

Red internacional de acción, investigación e intercambio de investigadores. Reúne investigadores de universidades europeas y latinoamericanas para discutir las consecuencias de la neoliberalización urbana y los movimientos sociales de resistencias originados en diferentes contextos geográficos. Mediante la utilización de metodologías cualitativas innovadoras, el proyecto tiene como objetivo generar avances teóricos en los estudios sobre ciudadanía y geografía urbana, así como producir nuevas indagaciones empíricas sobre las consecuencias de las recientes políticas. En el marco de una red para analizar y comparar políticas urbanas, gentrificación y resistencia en Europa y América Latina, el programa crea además condiciones para la transferencia de políticas a partir del aprendizaje de las experiencias desarrolladas en las ciudades latinoamericanas.



#### [Red en transición](#)

El movimiento internacional de Transición se organiza en cada país mediante una red formada por las iniciativas locales y un eje vertebrador. La Red de Transición – RedT, es un proyecto sin ánimo de lucro compuesto por un diverso grupo de personas que trabaja para visibilizar y dinamizar el movimiento de transición en el Estado español, así como apoyar a las iniciativas locales y conectarlas entre sí y con la Red Internacional de Transición. RedT es parte de Transition Network.

## BLOG



### [Ciudades en Transición: promover un urbanismo de anticipación](#)

Publicada en 07/12/2012 por José Luis Fernández Casadevante (Kois)  
La ciudad ha significado a lo largo de la historia un gran avance ecológico, ya que –como afirma Enric Tello– es «la forma de convivir que nos permite multiplicar la oportunidades de relación con el mínimo coste de acceso. Desde ese punto de vista, la ciudad es, en términos de ecología urbana, un gran descubrimiento evolutivo, que tiene muchas virtudes desde el punto de vista ecológico, y a la vez se convierte en un espacio para el desarrollo humano, para capacitar, dar libertad y opciones a las personas».



c/ Duque de Sesto, 40  
28009 – Madrid, ESPAÑA  
Tel. +34 914 310 280  
Correo electrónico: [ecosocial@fuhem.es](mailto:ecosocial@fuhem.es)  
[www.fuhem.es/ecosocial](http://www.fuhem.es/ecosocial)  
<https://www.facebook.com/fuhemecosocial>  
<https://twitter.com/fuhemecosocial>